

Amplia información del IX Congreso en la expatriación de la U. G. T.

Identidad de pensamiento

Nuestros compañeros de España, al conocer los acuerdos del IX Congreso de la UGT y los principales detalles de las discusiones que los precedieron, nos envían el importante documento que a continuación publicamos.

Los representantes del interior, de aquellos «hombres sin nombre» que venimos manteniendo las esencias de la lucha por las reivindicaciones de la clase trabajadora representadas en nuestra U.G.T. en el Partido y en las J.J. SS., hemos de agradecer en primer término al IX Congreso los saludos que nos habéis dispensado. Leyendo las resoluciones del Congreso hemos tenido una nueva oportunidad de sentir la emoción de comprobar la marcha ascendente de nuestros organismos veteranos y juveniles y la decisiva influencia de nuestra lucha por una España libre que, en un futuro próximo, consagra las libertades de todo el pueblo español y especialmente de la clase trabajadora, comprobando la identidad de pensamiento y la compenetración de cuantos dentro y fuera de España venimos luchando por dichas libertades.

Nos sentimos reconfortados por los resultados del IX Congreso de la U.G.T. y continuaremos nuestra esforzada acción, apoyados y fuertemente enlazados con nuestras Juventudes Socialistas que siempre formaron los cuadros avanzados y activos del movimiento socialista español.

Esperamos que con el caudal de valores que en este Congreso se han puesto de manifiesto constituyamos la fuerza potente, ordenada y eficaz que contribuya a acelerar el proceso de desintegración del régimen franquista y el motor activo que en un mañana muy próximo permita la transformación de las estructuras capitalistas de nuestro país y que se orienten en nuevas conquistas para la clase trabajadora.

Quisiéramos haber podido daros a todos un fuerte abrazo con promesa de vernos pronto reunidos en nuestro país para hacer realidad lo que fue, es y seguirá siendo corazón y única razón de nuestros esfuerzos y sacrificios, que no regatearemos hasta conseguir clavar los mástiles de las banderas gloriosas del Partido, de la Unión y de la Juventudes en la Puerta del Sol de Madrid y en las plazas mayores de todas las ciudades de España.

Agradecemos los saludos fraternales de todos los representantes internacionales que han asistido a este Congreso, con la esperanza de que sus magníficas promesas se hagan carne y realidad en nuestro angustiado país y en su clase trabajadora.

Ahora, compañeros, permitidnos que gritemos eso que no podemos gritar todavía en España.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!
¡Viva el Partido Socialista Obrero Español!
¡Vivan las Juventudes Socialistas!
¡Viva el Sindicalismo Internacional Libre!

Comisiôn Ejecutiva

El IX Congreso de la U. G. T. ha elegido la Comisión Ejecutiva siguiente:

Presidente:	Rodolfo Llopis Ferrándiz
Vicopresidente:	Miguel Armentia Juvete
Secretario General:	Pascual Tomás Taengua
Vicesecretario:	Manuel Muño Arroyo
Tesorero:	Miguel Calzada San Miguel
Vocales:	Mariano Rojo González Paulino Barrabés José Barreiro García Antonio García Duarte Gabriel Pradal Gómez Ruperto Rodelgo Plaza

CONSEJO GENERAL

El Consejo General elegido por el IX Congreso es el siguiente:

Vocales efectivos: Víctor Salazar Herrero, Andrés Saborit Colomer, Teodoro Gómez Corral, Isaac Fernández Sánchez, José Mata Castro, Juan Iglesias Garrigós, Arsenio Jimeno Vellita, Manuel Martínez Cruz, José Martínez de Velasco, Daniel Díaz Antuña, Ulpiano Alonso Alonso, César Barona Remón, Virgilio Pierna, Benito Alonso Gómez y Máximo Rodríguez Valverde.

Vocales suplentes: Avelino Fernández Rocas, S.G., José Martínez Cobo, Ildefonso Torregrosa y Miguel Calzada Fernández.



Momento final del Congreso en que los delegados, de pie, cantan « La Internacional ».

En la sala del Cinema Espoir, de Toulouse, dio comienzo sus tareas el IX Congreso en el destierro de la Unión General de Trabajadores de España, el jueves, 5 de agosto de 1965, a las once menos diez de la mañana. En la tribuna se encontraban los miembros de la Comisión Ejecutiva, menos el compañero Gabriel Pradal por encontrarse enfermo. También estaban presentes algunos delegados fraternales de las Sindicales hermanas que ya habían llegado desde sus respectivos países. En la sala,

ocupaban sus puestos los delegados de las distintas Secciones de la U.G.T. y numerosos compañeros que acudían a presenciar el desarrollo de este Congreso. Cuatro grandes cuadros con las efigies de Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero e Indalecio Prieto, ambientaban el Congreso.

Preside el Compañero Rodolfo Llopis, en calidad de Presidente de la Unión General de Trabajadores, quien abre las sesiones del Congreso y pronuncia el discurso siguiente:

Discurso de Rodolfo LLOPIS

Rodolfo Llopis (Presidente de la U.G.T.) Al comenzar las tareas del IX Congreso en la expatriación de la Unión General de Trabajadores de España, cumplo el agradable encargo que me ha confiado la Comisión Ejecutiva de saludar en su nombre a los compañeros delegados que, dándose perfecta cuenta de la situación difícil que estamos atravesando, de los momentos graves, acaso decisivos, que para el porvenir de España estamos viviendo, no han escatimado esfuerzo de ninguna clase para venir al Congreso a testimoniar su fidelidad de siempre a los ideales que son los nuestros y a testimoniar igualmente su indefectible lealtad a la U.G.T., majo cuya gloriosa bandera tantas batallas hemos librado ya y tantas batallas nos aprestamos a dar todavía para conseguir los objetivos inmediatos y mediatos que nos hemos trazado. Nuestro saludo fraternal es igual para todos los delegados aquí presentes; pero permitidme que subraye la presencia entre nosotros de quienes residen fuera de Francia: de los que vienen de Suiza, de Alemania y de Holanda, cuyas delegaciones, en general, están formadas por compañeros de la nueva emigración cuya importancia y significación no necesito destacar; de los que vienen, directa y expresamente de tierras mucho más lejanas de Hispanoamérica para compartir con todos nosotros las tareas del Congreso; es decir, los que vienen de Caracas y de Méjico.

Nuestro pensamiento, más que

cialistas y más ugetistas que nunca.

No se encuentra hoy entre nosotros quien no ha faltado nunca a ninguno de nuestros Congresos en la expatriación. Me refiero a nuestro entrañable compañero Gabriel Pradal, a quien una enfermedad retiene en el lecho del dolor. Yo estoy seguro de interpretar el sentir de todos los delegados si, al igual que hemos hecho en el Consejo General y en el Comité Director, le hacemos llegar el testimonio de nuestra fraternal simpatía, de nuestra solidaridad con su dolor y nuestros mejores votos por su pronto y total restablecimiento.

A otros compañeros no menos entrañables no podremos verlos más en nuestros comicios. Son los que nos arrebató la muerte. Han sido tantos los compañeros que hemos perdido desde que celebramos nuestro VIII Congreso, que sería tarea ingente pretender enumerarlos a todos. Ante la imposibilidad de hacerlo, queremos simbolizar la buena memoria de todos ellos en los nombres de cuatro compañeros nada más que fueron dirigentes de nuestras organizaciones. Dos de ellos, residentes en España: Vicente Orohe y Luis Martín Santos, y los otros dos, muertos en la expatriación: Paulino Gómez Beltrán y Wen-

(Pasa a la página 2).

Carta de Gabriel Pradal al Congreso

Al Noveno Congreso en el exilio de la Unión General de Trabajadores de España, reunido en Toulouse.

Queridos compañeros y amigos:

Es la primera vez que con gran sentimiento mío, no asisto a uno de nuestros congresos en el exilio. Hasta estos últimos días he creído poder comparecer ante vosotros con mis compañeros de la Comisión Ejecutiva, pero la mejoría que se aprecia en mi estado de salud no llega hoy a permitírmelo.

Desde esta contrariedad en que estoy pienso mucho en ese Congreso, que seguramente no desmerecerá de los anteriores, y os envío un cordialísimo saludo, muy esperanzado en que los resultados de vuestras deliberaciones sean los que más convengan a nuestra España y a la clase trabajadora española.

¡Viva la Unión General de Trabajadores de España!

Gabriel PRADAL.

Toulouse, 4 de agosto, de 1965.

(Viene de la página 8)

ceslao Carrillo. ¡Que su buena memoria nos acompañe siempre y nos estimule a todos a continuar nuestra lucha!

Dicho esto, yo quiero anunciar a los compañeros delegados que a este Congreso asistirán numerosos representantes de las grandes organizaciones sindicales, todas ellas adheridas como nosotros a la C.I.O.S.L. Todavía no han llegado a Toulouse todas las delegaciones fraternales, pero sabemos que asistirán a nuestras deliberaciones y saludarán al Congreso los siguientes compañeros: Robert Bothereau; C. Mourgues, de la Organización Regional Europea; Dore Smets, de la Federación Internacional de la Edificación y de Madera y de la Central General; Albert Preuss, representando a la D.G.B.; André Bergeron, Secretario General de « Force Ouvrière »; J.G. van Wouwe, Jefe del Departamento Internacional N.V.V. Holanda; Thorleif Andresen, Secretario de la organización de Noruega Landssorgsamtjenen i Norge; Charles Cortot, Secretario General Adjunto de la Federación Nacional de Mineros de « Force Ouvrière », y en representación de la Internacional de Mineros; Louis Joye, en representación de la Federación Suiza de Ferrovianos.

No tendremos el gusto, como en otros Congresos, de que esté entre nosotros el compañero Omer Becu, Secretario General de la C.I.O.S.L., a quien todos conocéis por su resuelta actitud en todo lo que se refiere a la causa del pueblo español y a la defensa de los trabajadores españoles. No podrá venir contra su voluntad porque está fatigadísimo a consecuencia del trascendental Congreso que la C.I.O.S.L. acaba de celebrar en Amsterdam. No pudiendo venir, ha designado al compañero Pattet para que lo represente y lea el discurso que ha redactado para nuestro Congreso. Al compañero Pattet encargaremos que transmita nuestra fraternal simpatía y nuestra felicitación por haber sido reelegido por unanimidad Secretario de la C.I.O.S.L.

Pero quiero que sepáis que, a manera de adelantados se encuentran ya entre nosotros y están sentados en este estrado, el compañero Louis Major, secretario de la F.G.T.B., es decir, de la Organización Sindical belga, a quien todos conocéis, defensor infatigable de nuestra causa, y que viene acompañado de su compañera para que participe en la emoción de los trabajadores españoles. (Grandes aplausos).

Está también entre nosotros el compañero Massimo Masetti, representando a la Organización Sindical Italiana U.I.S.L. Todos conocéis a Masetti, no sólo por ser un habitual de nuestros Congresos, sino porque luchó a nuestro lado durante la guerra civil. (Grandes aplausos)

También se encuentra entre nosotros el compañero Manuel Robles que nos traerá el saludo fraternal de Solidaridad de Trabajadores Vascos, con quienes trabajamos en la Alianza Sindical Española, en la Unión de Fuerzas Democráticas y en el seno de la Internacional. Y quienes por justificados motivos no pueden venir, han enviado los mensajes de sus organizaciones.

Todos estos compañeros de la Internacional van a tener ocasión —así lo esperamos— como la tuvieron los compañeros de la Internacional Socialista que vinieron el año pasado al Congreso del P.S.O.E., de saber, si es que hay alguien que lo ignore todavía, que nuestra U.G.T. no ha sido nunca y ahora lo es menos que nunca, una organización formada solamente, exclusivamente, de compañeros que residen en la expropiación y que hay otra U.G.T. formada solamente, exclusivamente, de compañeros que residen en España. Se convencerán de que no hay más que una U.G.T., la de siempre que, por imperativos de las circunstancias, tiene afiliados que residen dentro y fuera de España. Se van a convencer de que siendo una la U.G.T., una ha de ser, como lo es, la dirección. Y que teniendo afiliados dentro y fuera de España, esa dirección, sin dejar de ser una, está compartida con compañeros de dentro y de fuera de España. Estos

Otras pruebas de solidaridad internacional

Además de las representaciones del sindicalismo internacional que estuvieron presentes en el Congreso y que expresaron en la tribuna su saludo, enviaron mensajes o telegramas de salutación y simpatía a la U.G.T. las organizaciones y personalidades siguientes:

George Meany, de la F.A.T. - C.I.O. de los Estados Unidos; Arturo Jáuregui, de la O.R.I.T.; S. Nedzinski, de la Internacional de Correos, Telégrafos y Comunicaciones; Al-

fred Stroer, de los Sindicatos de Asuria; Claude Jodoin, de los Sindicatos del Canadá; Eiler Jensen, de los Sindicatos de Dinamarca; Storti, de la C.I.S.L. de Italia; Unión de Trabajadores de Italia; E. Weis, de la Federación de Mineros y Metalúrgicos de Luxemburgo; Habib Achour, de la U.G.T. de Túnez; P. de Vries, de la Federación Internacional del transporte; Sindicatos de Suecia; Van der Moorrel, de la S.P.I.E. Bélgica; y Grupo de Mujeres Socialistas Españolas de Méjico.

compañeros de la Internacional podrán comprobar que todos los ugetistas, residen donde residen, rivalizan en una misma fidelidad a los ideales que les son comunes y en una misma lealtad a la U.G.T.

Mucho se habla ahora de la necesidad de unificar las distintas organizaciones sindicales españolas. Nosotros podemos afirmar que no hay organización sindical española que haya propugnado tanto, que haya trabajado tanto por la unidad de los trabajadores como la U.G.T. Pero hoy, dadas las circunstancias en que vivimos, dada la confusión mental que existe y las presiones que en ese sentido se ejercen por quienes no tienen título alguno legítimo para hacerlo, declaramos con la mayor de las convicciones, que nuestra tarea primordial, hoy por hoy, es la de superar las consecuencias que la separación geográfica y la propaganda infame del franquismo y de sus cómplices hayan podido producir en nuestras filas; que hoy por hoy nos entregamos, sin perjuicio de inteligenciamos con otras fuerzas sindicales afines, a reafirmar la unidad de la U. G. T., a reforzar nuestra organización, a agrandarla, para que vuelva a ser la potente organización sindical de siempre que tanto necesita España hoy, sin desfigurarse, sin concesiones ideológicas de ninguna clase. Mañana, cuando el sol de la libertad brille en nuestro país, serán los ugetistas, y sólo ellos, los que, reunidos en Congreso, decidirán libremente lo que más convenga a los intereses de la clase trabajadora.

(Llegado este momento, el compañero Llopis, dirigiéndose a los Internacionales, les repite, en francés, esta parte de su discurso).

Para vosotros, compañeros delegados, como para la Comisión Ejecutiva, este Congreso reviste singular importancia. Por el momento en que se celebra y por los problemas que tiene planteados el régimen franquista. No es un secreto para nadie, pues lo proclaman los propios franquistas,

que el régimen se está desintegrando, que está agotado y sin posibilidad de renovación. Nadie habla seriamente de renovarlo y sí de sustituirlo. Vive España ya en una de las fases de transición. Esos momentos de la transición han sido siempre en todos los países, como lo es ahora en España muy delicados, muy peligrosos. Porque es cuando surgen los aventureros, los resistentes de la última hora, los que pretenden dar lecciones a los demás, los que exhiben títulos falsos de resistentes y pretenden, prevaleciéndose de la clandestinidad, encaramarse en los puestos de dirección de organizaciones que suplantando cuando no inventan. A nosotros, a la U. G. T., como al Partido, nadie podrá discutirnos y mucho menos negarnos, que en el transcurso de nuestra lucha contra el régimen han caído seis Comisiones Ejecutivas que fueron condenadas a muchísimos años de cárcel por haber mantenido enhiestas las gloriosas banderas del Partido y de la Unión. En estos momentos, pues, toda vigilancia será poca con los trapisondistas y perturbadores.

Pero conviene destacar igualmente que esa fase de transición que atraviesa el régimen franquista coincide con esa gran fase de transición también, aunque de otro signo, que atraviesa el mundo. Vivimos en plena revolución científica aunque no siempre nos damos cuenta cabal de ello. Esa revolución científica está transformando los medios y métodos de producción; está transformando las estructuras económicas y sociales y por lo tanto las políticas, de la sociedad. Está modificando incluso las estructuras mentales de los hombres. Los esquemas que antes servían para nuestra lucha sindical necesitan ser re-pensados. Y aunque las repercusiones que esa revolución científica ha tenido en España no pueden compararse y mucho menos identificarse con las que ha tenido en otros países más evolucionados, es evidente que España no podrá escapar a ese fenómeno universal, a pesar de

la resistencia que puedan ofrecer las mentalidades feudales que existen todavía en una gran parte de la burguesía española. Pero, de todos modos, tarde o temprano, tendrán que adaptarse a esas nuevas realidades so pena de suicidarse y de suicidar a España.

Nuestra gran tarea, la de la U. G. T., la de la clase trabajadora española, consiste en adaptarse a esas realidades para, desde ellas, continuar nuestra lucha emancipadora con la máxima eficacia. Hay, pues, que dotar a nuestros compañeros de las armas idóneas para esa nueva lucha en perspectiva. Hay que convertir a los afiliados en auténticos militantes. Hay que formarlos espiritualmente, culturalmente, para ese nuevo combate. Nuestras grandes virtudes de siempre —honestidad, sentido de responsabilidad y entrega absoluta al trabajo— siguen siendo válidas y necesarias. Pero, además, hay que agregar una nueva virtud: la de la competencia, para que no se sientan acomplejados a la hora de discutir con sus empresarios.

En ese sentido, la U.G.T. ya viene haciendo no poco. Pero tenemos que hacer más. Y lo haremos, con las ayudas de todo género que no han de faltar. Este Congreso, continuando la labor de los anteriores, puede y debe ir mucho más lejos, sentando las bases de esa preparación. La formación, la educación, esa preparación de nuestros militantes es, a la hora de ahora, la primera de nuestras opciones. Tanto más urgente cuanto que en España la enseñanza, desde la escuela primaria hasta la Universidad, es, más que en otros países, una enseñanza de clase para favorecer a la burguesía.

Pensando en todos esos problemas que apenas quedan esbozados; pensando en la clase trabajadora española; pensando en nuestra España, declaro abierto, en nombre de la Comisión Ejecutiva, el IX Congreso en la expatriación de la Unión General de Trabajadores de España. (Grandes aplausos).

Se constituye el Congreso

La Comisión de Credenciales, formada por Arsenio Gutiez (Casablanca), José Landeras (Toulouse) y José Gómez (Bayona), presenta su primer dictamen que es aprobado. Tras lo cual, se procede a la elección de la Mesa del Congreso y a propuesta de la Sección de Commentary se elige por unanimidad la siguiente:

Presidente, Andrés Saborit; Vicepresidentes, Ovidio Salcedo y José Martínez de Velasco; secretarios, Camilo Gorriti, Francisco Santín y Manuel Garnacho.

El compañero Andrés Saborit, al hacerse cargo de la Presidencia del Congreso pronunció el siguiente discurso:

« Compañeros y compañeras: Como yo presido este Congreso de la U.G.T. os diré unas palabras. He venido haciendo un esfuerzo sabiendo lo que representa para mi salud, pero convencido de que se aproximan momentos de enorme resonancia para nuestro pueblo y singularmente para la clase trabajadora española, no me consideraba con derecho, como lo hice en el último Congreso del Partido en que me abstuve de venir, no me consideraba con derecho a reservarme tanto, aunque me exponga, porque mi corazón, como comprenderéis, está fatigado.

Soy un superviviente. Algunas veces digo yo a mis amigos cuan-

do me dan alientos diciéndome, qué bien estás; si yo no soy, yo ya me he muerto, yo vengo en nombre del otro. Porque yo, cuando recuerdo el pasado, veo que todos han muerto y digo, ¿cómo es posible que yo esté aún de pie? Ya hace medio siglo, en 1914, en la Casa del Pueblo, de Madrid, que yo con otros inauguré en 1908, se modificó por primera vez el Comité directivo que entonces se llamaba Comité Nacional de la U. G. T. Antes, sólo elegían los Congresos al Presidente y después al Secretario. Y el año 14 el Congreso recabó el derecho de elegir a los once camaradas que iban a formar el Comité Nacional, y entre ellos por primera vez, al lado de Pablo Iglesias y Vicente Barrio, Presidente y Secretario, entramos juntos Largo Caballero, Besteiro y yo. Ellos han muerto; yo estoy aquí. Permitidme la vanidad de que quiera

representar su espíritu y que en nombre de esos muertos con su misma idealidad y con su misma integridad moral, os saludé y os diga: Camaradas de la Unión General y del Partido Socialista, por qué no deciros: ¡Adelante! (Aplausos).

El triunfo está a la vista y aunque no estuviera a la vista, ¡Adelante! ¡Franco caerá y el Socialismo vencerá! (Grandes aplausos).

Se dan las normas para la constitución de las ponencias y se va a pasar al tercer punto del orden del día: Examen de la gestión de la Comisión Ejecutiva. Antes, se procede a la lectura de una carta que el compañero Gabriel Pradal ha dirigido al Congreso. (Se publica en otro lugar). El presidente pide conste en acta la satisfacción con que el Congreso acoge el mensaje del compañero Pradal y del deseo de todos de que se restablezca pronto.

Ovidio Salcedo (Méjico). Presenta dos proposiciones urgentes (que hemos publicado en nuestro número anterior), de gratitud al Presidente de la República de Méjico, una: y otra condenando el asesinato del general Delgado. El Congreso las acepta por aclamación.

Pascual Tomás (por la C.E.) En la Memoria que la Comisión Ejecutiva ha enviado a todas las

delegaciones que integran nuestra organización, ha quedado reflejada, con mucha modestia, la labor realizada por la C.E. Cuando finalizamos nuestro anterior Congreso, los delegados dieron a la C.E. un mandato en el orden político, en el orden sindical, en el área internacional y por encima de todas las cosas nos indicaron ustedes el acentuar la labor en el interior de nuestra patria para alcanzar la desaparición de la dictadura que deshonra a nuestro país.

La C.E. tiene la convicción de haber cumplido el mandato que le confió el Congreso y en las páginas de la Memoria está señalada nuestra preocupación y nuestra acción en orden a los capítulos más importantes de la misma. Por lo tanto, en la mañana de hoy, voy a centrar mi intervención en dos o tres aspectos de la Memoria. Uno de ellos está representado por el capítulo que se relaciona con la Alianza Sindical. La C.E. de la U.G.T., que sabe lo que puede decir y lo que debe decir ante un Congreso, afirma que ha puesto al servicio de la Alianza Sindical lo mejor de cada uno de los compañeros que la integran, y que nosotros no hemos interpretado la constitución de la Alianza Sindical como la formación de un Comité de enlace o un comité conjunto formado por las organizaciones sindicales democráticas, sino que nosotros hemos mantenido y mantenemos nuestra posición, que queda señalada con las palabras que siguen.

La Alianza Sindical donde tiene una labor verdadera a realizar es en el interior de España, para poder servir en pueblos, en tajos, en fábricas, en factorías y en bancos; para realizar labor conserjea, que ayude, que oriente a nuestros compañeros en su lucha contra la clase capitalista y contra el poder constituido. Si nosotros no hemos avanzado con mayor ímpetu en el interior de España en orden a la constitución de la Alianza Sindical, que sin embargo en algunos lugares actúa con dinamismo, no ha sido por desfallecimiento, ni por incompreensión, ni por abandono, ni por falta de ilusión de la Comisión Ejecutiva al servicio de esta causa. Otros factores fueron los que produjeron ciertas dificultades, pero que pueden ser modificados y a ello nos consagramos.

Luego, el compañero Tomás informa ampliamente de la acción de ciertos perturbadores que tratan de mermar la labor de nuestras organizaciones. Después continuó diciendo:

Hay organizaciones clásicas sindicales en nuestro país representadas por Solidaridad de Trabajadores Vascos, Confederación Nacional del Trabajo y Unión General de Trabajadores. Estas organizaciones tienen su declaración de principios de la que no han abdicado, tienen sus objetivos claramente definidos, tienen declarados cuáles son los métodos y la táctica que deben emplear para la consecución de sus deseos. Por otra parte, hay también un deseo de que desaparezca del mapa social y político de España el sindicalismo clásico representado por estas tres organizaciones. Y se trata, ni más ni menos, de la defensa de una organización unitaria en la que tengan cabida los trabajadores de toda condición, de toda ideología y de todos sentimientos, para actuar unidos contra la clase capitalista.

La Unión General no ha sido nunca, nunca, adversaria de la unión de la clase trabajadora, pero hemos defendido siempre la unidad de la clase trabajadora por la libertad, no por la ley impuesta por un Gobierno determinado como sucede en la actualidad.

Refiriéndose a un escrito que se ha hecho circular en algunas partes por perturbadores dice: Meter en una organización a hombres que defiendan la acción directa porque la consideren la mejor para luchar contra la clase capitalista, al lado de hombres que sin renunciar previamente a ninguna táctica estimamos que debemos agotar hasta el último recurso, perteneciendo o influenciando a los organismos sociales que puedan estar constituidos en nuestro país, en vez de sumar y que dos y dos sean cuatro, metidos en el mismo sa-

co. dos y dos serán cero, porque gastarán todas sus energías en combatir para ver quién es el que impone su pensamiento al otro.

También se dice que la organización sindical en España ha de ser apolítica y que no ha de sufrir la presión del P.S.O.E. Nosotros hemos declarado a quienes tenían la obligación de escucharnos que la autoridad moral que tuvo siempre en nuestra patria la Unión General de Trabajadores, la influencia ejercida por nuestra organización en el desenvolvimiento de los avances sociales en España, la austeridad de conducta, la moral en la conducta, la seriedad en sus compromisos, todo lo cual constituye hoy el obligado recuerdo de las generaciones mirando como solución para mañana a la Unión General, todo ello ha sido posible porque la Unión General, con toda la independencia orgánica necesaria, con plenitud de libertad para en sus Congresos determinar la línea que debía seguir. La Unión General desde que nació ha tenido un pensamiento socialista que la animase, una moral socialista que le diese vida y nosotros declaramos que la U. G. T. queremos que sea hoy y que sea mañana eminentemente socialista por considerar que sólo al amparo del Socialismo pueden encontrar soluciones democráticas y humanas los problemas que tenemos planteados. (Aplausos).

Hay quienes dicen que los trabajadores españoles no quieren que se reorganicen las organizaciones clásicas. Cuando nosotros en cumplimiento de nuestro deber hablamos a los trabajadores españoles en Francia, en Bélgica, en Alemania, Suiza y Holanda y les decimos lo que fue la U. G. T., en aquellas caras jóvenes se manifiesta una compenetración con nosotros, una identificación con nosotros que no puede destruir la presión del adversario.

Y yo rechazo —puede que esté equivocado— el criterio de aquellos que dicen que los que ya tenemos nuestros años no podemos conversar de problemas sociales, de problemas políticos con la juventud. Yo lo rechazo, porque siendo profundamente socialista y por serlo defensor de nuestra U. G. T., estoy convencido que puedo acercarme a la juventud y hablar con ella y compenetrarme con ella, porque los dos coincidiremos en que la explotación del hombre por el hombre es inhumana, porque los dos coincidiremos en la necesidad de asegurar al ser humano desde que nace hasta que se muere la vida digna que se merece.

Y tenemos otra esperanza: la de hacer comprender al joven que si hoy está establecida en muchas partes del mundo la jornada de ocho horas y hasta jornadas más reducidas, eso se debe a la organización obrera y yo creo en la posibilidad de entendernos unas generaciones con otras sin tratar de imponerle a nadie nuestro propio pensamiento, sino limitándonos a mostrar la labor que hemos realizado. Diremos a la juventud que mire de dónde ha nacido el movimiento obrero en nuestro país: jornadas de trabajo de catorce y dieciséis horas y que nosotros tuvimos que entrar a trabajar a los ocho años, sin escuelas para aprender a leer ni escribir ni escuelas profesionales; fijáos en las leyes sociales que se han dictado y todas son una consecuencia del trabajo de la organización. Pues si nosotros al empezar el siglo hemos arrancado de la nada y hemos llegado hasta aquí, a los jóvenes entregamos la antorcha que nosotros hemos llevado en nuestras manos hasta ahora, con la esperanza, por lo menos, de que teniendo ella más libertad que tuvimos nosotros, mayor posibilidad de educarse que tuvimos nosotros, mayores garantías políticas para actuar que hemos tenido nosotros, sigan el camino para ir tan lejos como fuimos nosotros. (Aplausos).

Y lo que se pretende por ciertas gentes es que el futuro sindical de España sea un traje hecho fuera de nuestro país. Y nosotros, que aun siendo pobres somos un poco orgullosos, decimos que el futuro del sindicalismo en España, será aquello que quieran los españoles el día que li-

REUNIONES del Comité Director del P.S.O.E. y del Consejo General de la U.G.T.

Los días 2, 3 y 4 de agosto de 1965 se han reunido en Toulouse el Comité Director del Partido Socialista Obrero Español y el Consejo General de la Unión General de Trabajadores de España.

El día 2 se reunió el Consejo general para examinar la Memoria de actividades que la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. presentaba al Congreso que comenzó sus tareas el día 5. Examinó igualmente diferentes cuestiones que son de su exclusiva competencia.

A dicha reunión asistieron, además de los miembros de la Comisión Ejecutiva, los Vocales Efectivos del Consejo General César Barona, Teodoro Gómez, José Mata, Arsenio Jimeno, Ulpiano Alonso, Máximo Rodríguez, Andrés Saborit, Víctor Salazar, Isaac Fernández, Juan Iglesias, Bernardo Simó y José Martínez de Velasco. En sustitución de tres Vocales Efectivos que no pudieron asistir, actuaron como tales los Suplentes Arcadio Martínez, Manuel Martínez Cruz y Miguel Calzada Fernández. También estuvieron presentes los Vocales Suplentes Avelino Fernández y Manuel Garnacho.

El día 4 se reunió el Comité Director para examinar las actividades de la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E., realizadas desde la celebración del IX Congreso que tuvo lugar en agosto de 1964. Asimismo examinó varias cuestiones que son de su exclusiva competencia.

A dicho reunión asistieron, además de los miembros de la Comisión Ejecutiva, los Vocales

les Efectivos del Comité Director Manuel Martínez Cruz, Paulino Rodríguez, Evaristo Expósito, Francisco Docampo, Ruperto Rodelgo, Arcadio Martínez, Rosalío Donas, Isaac Fernández, José Martínez de Velasco y Ovidio Salcedo. En sustitución de dos Vocales Efectivos que escusaron su asistencia, asistieron como tales los suplentes Paulino Barrabés e Ildelfonso Torregrosa.

Asistieron igualmente los Vocales Suplentes Eufasio Mesas y Javier Zaragoza.

El día 3 se reunieron conjuntamente el Comité Director y el Consejo General para examinar las cuestiones que interesan por igual a ambos organismos y que figuraban en el orden del día con el siguiente enunciado:

- 1° Situación política y social de España;
- 2° Relaciones con fuerzas políticas y sindicales afines;
- 3° Actividades en España.

A la reunión conjunta y a la reunión del Comité Director, asistieron Manuel Garnacho y Manuel Simón en nombre de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España.

El Comité Director y el Consejo General pudieron conocer el criterio de nuestros compañeros residentes en España acerca de todos los problemas examinados. El Comité Director y el Consejo General se congratularon de la identidad de criterio existente entre los compañeros del P.S.O.E. y de la U.G.T., separados únicamente por el accidente geográfico de los Pirineos.

brememente puedan reunirse en un Congreso y determinar lo que el sindicalismo español deba de ser. (Aplausos).

Imposiciones, no. Solidaridad condicionada, de nadie, llámese como se llame. Nosotros luchamos no solamente para que Franco desaparezca, porque si Franco desaparece y deja en pie todo el armazón sobre el cual se apoya, los problemas serían iguales. Nosotros queremos modificar radicalmente las estructuras sociales y económicas de nuestro país.

Se refirió después a las actividades de la U.G.T. en el interior de España y continuó: Nosotros decimos que en los movimientos sociales que se han producido en nuestro país, en unos, ha tenido una misión efectiva nuestra organización; en otros, la ha tenido con la Alianza Sindical; en otros, ha procurado secundar y tomar la dirección de estos movimientos; pero en todo instantes la C.E. de la U.G.T. ha cum-

plido su deber en dos direcciones: denunciando ante el mundo la represión franquista y aportando nuestra solidaridad efectiva a los perseguidos y represaliados.

Hay una compenetración orgánica interior-exterior y la mejor prueba de ello está en el documento que nuestros compañeros de España han dirigido al IX Congreso de la U.G.T., que dice así. (Lo lee y su final es acogido con una gran ovación. Ese documento se ha publicado en nuestro número de la semana pasada).

A las palabras de ese documento yo quiero agregar las que siguen: El Congreso se reúne para fiscalizar una labor: fiscalizela. El Congreso se reúne para articular decisiones que impulsen el trabajo de nuestra organización; hagámoslo. Y hagámoslo teniendo muy presente que la España nuestra, la nuestra, espera del Congreso decisiones que aceleren la vuelta a la tierra

donde nacimos y espera que el Congreso de unidad fraterna dictada por la comunidad de pensamiento, una unidad forjada en la unidad de decisiones, una unidad nacida por un deseo de poder volver a nuestra tierra llevando muy altos los principios que informan al sindicalismo libre y que se están olvidando en muchos lugares del mundo, para que los enemigos de la Unión General que son a su vez, equivocada o no equivocadamente, enemigos de la libertad y de la democracia y que están todos los días cantando su copla con el dinero que reciben diciendo que nosotros no representamos a nada, sepan que las decisiones del Congreso muestran al sindicalismo internacional que la Unión General sigue cada vez más viva, más unida y más compenetrada con su dirección. (Grandes aplausos).

Se levanta la sesión a las 13 horas.

Segunda sesión

Comienza la sesión a las 15,10 horas, leyéndose el segundo dictamen de la Comisión de Credenenciales, que es aprobado.

Fradera (Charleroi). Hace una observación respecta a una delegación de Bélgica.

La C.E. examinará la misma. Por tenerse que ausentar, interviene en este momento el delegado fraternal de los sindicatos alemanes.

Albert Preuss (Por la D.G.B.). Vengo a transmitir el saludo fraternal del Comité Confederal de la D.G.B. y de los obreros de Alemania Federal. No es la primera mera vez que yo me encuentro entre vosotros. Yo mismo he compartido vuestra suerte por haber estado aquí en Francia durante diez años como refugiado político. Veo entre vosotros un gran número de militantes veteranos y comprendo bien la tenacidad y el coraje que se necesita para mantener la llama de la libertad y el movimiento sindicalista español en estas condiciones. Pero estoy seguro que vuestra tenacidad y vuestro coraje hermanado con el coraje de la clase trabajadora en España, os traerá la libertad y la democracia dentro de poco tiempo.

España se mueve y todos sabemos que el movimiento de liberación de España está en marcha. No quiero abusar de vuestro tiempo, pero quiero decirlos, camaradas, que no está lejano el día en que podréis volver a vuestro

país. Contad con la solidaridad de la clase obrera internacional que también se manifestará el día en que en vuestro país hayáis restablecido las organizaciones sindicales libres.

Os deseo, en lo que concierne a vuestro Congreso, un gran éxito. (Aplausos).

Pascual Tomás (Por la C.E.). Agradece en breves palabras al compañero Preuss el saludo que trae de los trabajadores alemanes y recuerda que tanto Alemania como Italia, que durante los regímenes de Hitler y de Mussolini instauraron en el Poder la tiranía de Franco, tienen una deuda con el pueblo español ayudándonos a restablecer en nuestro país el régimen de libertad que esos países ya disfrutaban.

El régimen franquista ha exportado por el mundo a más de un millón de trabajadores españoles y hoy tenéis en Alemania a millares de hombres y mujeres españoles que están aportando su contribución a la economía alemana. Os pedimos ayudéis a la U.G.T. en su siembra entre esos

RECTIFICACION

En la lista de Secciones representadas en el Congreso omitimos la de Kenitra (Marruecos) cuyos delegados fueron José Martínez de Velasco, Arsenio Gutiérrez y Benjamín Gómez.

obreros de la verdad y de las ideas del sindicalismo libre y de la democracia. (Aplausos).

López Cordón (Montpellier). Dice viene al Congreso a defender su punto de vista y la justicia social. El régimen franquista está ya casi derrumbado. Nuestras energías deberían emplearse para sacar al país de la ruina a que dicho régimen lo sumió. La Alianza Sindical nos ha entrado en el alma como un rayo de luz y brilla como un espejo. No obstante, la A. S. tiene que ser más efectiva. Los sindicatos no se han creado solamente para defender al mundo del trabajo; tienen que derrocar el régimen burgués.

Muñiz (Toulouse). Su Sección ha aprobado la Memoria en su conjunto, pero la impugna en algunos puntos concretos. Se queja porque la Ejecutiva no haya tenido en cuenta la enmienda de su Sección en el Reglamento del Congreso. Que una vez efectuada la elección de C. E. se destruyan las papeletas que sirvieron para la votación. Pide información acerca de la Comisión para el Interior.

En cuanto a la preparación de la juventud estima que no se ha hecho lo suficiente y desea se dé paso a los jóvenes. Critica la labor de la O.I.D.E. por estimar que no es eficaz, pues reproduce las informaciones con retraso. Debe publicar noticias más ac-

tuales y consagradas a cosas del interior de España. El Campo-Escuela de verano tampoco funciona como es debido y no se dan las lecciones que se requieren. Las Juventudes Socialistas no han querido participar este año en la organización del Campo-Escuela por esas razones.

Fradera (Charleroi). Conste, que nuestra Sección, aun habiendo fijado netamente su posición nos ha dado mandato abierto, lo que quiere decir que no rehuimos la discusión. Alguien pudiera pensar que venimos a hacer una oposición de principio; nada de eso. Es que entendemos que el día en que uniformemos nuestro pensamiento será la víspera en que uniformemos la Unión General, y esto no ha de ocurrir mientras podamos exponer libremente nuestro pensamiento. Nuestra Sección ha cumplido con su deber como lo demuestran las cantidades que para solidaridad hemos entregado a la C. E. y para ayuda a España.

Hemos protestado por un manifiesto de la Alianza Sindical aparecido en LE SOCIALISTE, hemos hecho otras críticas, pero comportándonos siempre como lo exige la importancia de la U. G. T. No somos autómatas. No aprobamos la gestión de la C. E. porque es una suma de soluciones de trámite por la equivocada interpretación que da la C. E. —o le damos nosotros— a la evolución de la clase obrera y a la pauta que nos impone sus acciones repetidas.

Nosotros decimos que existe un cambio en la correlación de fuerzas obreras, campesinas y universitarias desde 1939. Ello es consecuencia de la guerra civil, de la represión que la siguió, del exilio, de las nuevas generaciones que han surgido en España, por la forzosa huida del campo a la ciudad, por la caótica industrialización, etc. Por ello no se puede negar la existencia de una nueva clase obrera, que pese a estar deformada por el franquismo, se mueve y pide reivindicaciones y libertad sindical y derecho de huelga.

Se refiere a otros aspectos de la lucha obrera, de las formas de esta lucha y lo que él estima orígenes de ella y continúa diciendo que es misión de la U.G.T. unir a los obreros, darles una sola bandera y dirigirlos en el combate. Esta fue nuestra actitud en 1917, en 1934 y en 1936.

Dice después que es un objetivo de la U.G.T. la creación de una central sindical única en España y cada día se dan más las condiciones de la fusión, porque el combate de la clase obrera no es solamente por la eliminación política del régimen, sino por la emancipación económica y social. Pluralidad sindical conduce a admitir no al que quiere la unidad sino la pluralidad y a cualquier grupo que surja, cuando los trabajadores necesitan saltar las barreras regionales y unirse en sus intereses de clase.

También hemos dado demasiada importancia a la acción internacional, cuando ésta dependerá de nuestra acción en el Interior. Señala la importancia que tiene para nuestra labor los Secretariados Profesionales Internacionales. Son los trabajadores los que pueden hacer la gran transformación y elegir sus administradores, pero en una sola central sindical.

En fin, para nosotros es cara a España como hay que actuar, representar y obedecer. A los trabajadores de España hay que darles una sola bandera, un solo combate, una sola victoria sindical y no tendremos que enumerar los errores que a nuestro parecer existen en la gestión de la C.E.

Candela (Privas). Pregunta por qué no figura en la Memoria la gestión del Secretariado de Metalúrgicos y pide se busquen a los hombres que dirijan este importante Secretariado.

Pierna (Buenos Aires). Saluda al Congreso en nombre de la Sección que le ha confiado la representación. Refiriéndose a los perturbadores reprocha a la C. E. la tolerancia y transigencia que ha tenido al tratar este asunto en los medios internacionales afines. Hay que decir en estos medios el daño que hacen a veces con su actitud a la causa de los trabajadores españoles y crítica la actitud de estos medios, di-

ciendo que hay que obrar con energía denunciándolos a la opinión. (Aplausos).

Cebrián (Burdeos). Aprueba la gestión de la C. E. y pregunta sobre el Secretariado de Metalúrgicos. Dice también que si hay obstáculos en la marcha de la Alianza Sindical por parte nuestra que se diga en el Congreso y si los obstáculos provienen de los demás que se les diga que ese no es el camino. Pregunta a la C.E. sobre lo realizado en favor del derecho de los hijos de los refugiados y se queja porque se hayan confeccionado pocos ejemplares de la Memoria.

Un delegado de Hannover. Dice que en el capítulo 2º de la Memoria «Pensando en la juventud» no hay más que buenas palabras, pero faltan hechos. Es muy poco lo que se ha hecho. Hoy se presenta un relevo generacional, un relevo de hombres. Este es un problema al que hay que hacer frente. Recuerda que cuando Saburit entró en la U. G. T. y ocupó puestos de responsabilidad en nuestras organizaciones no tenía 20 años. No crean los veteranos que porque ellos lleven más de 40 años de afiliados los jóvenes no queremos a la U. G. T. Nosotros la queremos y lo hemos demostrado; pero tenemos que llegar a los hombres de España con propaganda más ágil. No queremos censurar la gestión, criticamos la falta de medios que hay que hacer lo posible por procurárselos.

Se refiere a los perturbadores y su acción divisionista. Informa del trabajo positivo que nuestros compañeros están realizando en Alemania, donde crece nuestra organización. (Aplausos).

Gamilo Cola (Saint-Etienne). Dice que lo que pide la juventud es consecuencia de la naturaleza humana. Se refiere al mensaje de los compañeros de España y rinde homenaje a aquellos luchadores. En cuanto a la creación de Federaciones de Industria es consecuencia de un proceso biológico dentro de la U.G.T. a medida que se va engrandeciendo. La central única tan sólo la puede determinar un Congreso reunido libremente en España.

Pide información sobre la Unión de Fuerzas Democráticas y sobre los organismos que la integran. Termina diciendo que ve a la U. G. T. más viva que nunca.

Isaac Fernández (Lyon). Estima que hay que dar más vida al Secretariado de Metalúrgicos, del que él forma parte, cosa que espere se alcance pronto. Refiriéndose a los jóvenes dice que no es verdad que los veteranos les pongan obstáculos. No se les cierra el paso, pero no basta tener 20 años para trabajar por la U.G.T., hay que saber trabajar y tienen que prepararse primero.

Avilino Rocas (Decazeville). Su Sección le pidió defendiera la gestión de la C. E. Si la C. E. no ha hecho más no es por su culpa, es porque no todas las Secciones le han prestado el apoyo que debían. Sobre la Alianza Sindical manifiesta que él siempre fue aliancista en potencia. Este problema es de capital importancia y la Alianza debe marchar mejor. Por nuestra parte, nuestros representantes han actuado como debían. Refiriéndose a los perturbadores dice que obedecen a causas extrañas al pueblo español y su actuación no viene a resolver nada. En cuanto a algunas de las críticas que se le han hecho a la C. E. son demoleadoras y no aportan ninguna solución. Habla de los jóvenes y dice que no se puede arremeter contra ellos; hay que animarlos y enseñarles.

Egido (Lyon). Dice que en su Sección no hay más que obreros y que los jóvenes deben mirar los ochenta años de historia de la U. G. T. Aprueba la gestión de la C. E.

Un compañero de Zurich. Critica la falta de ayuda para la formación del militante, basado en que su Sección es joven y está formada por jóvenes.

Emillie Salgado (Var). Aprueba íntegramente la gestión de la C. E. que está realizada en favor de la clase trabajadora española. Se han hecho críticas, pero ninguno ha preguntado con qué medios trabaja la C.E. ¿Es que vamos a encontrar mejores compañeros? Lo que ocurre es que siempre vamos pidiendo y no dando. Es partidario de que las

nuevas generaciones de ugetistas ocupen puestos, pero no para luego tenerlos que quitar. Pide que la C. E. siga trabajando igual.

Clemente García (Londres). Estima mejor que en la Memoria se hable de Hispanoamérica y no de América.

Arsenio Jimeno (París). Tengo interés en subrayar a veces una convicción y un amor a la organización y es una gran satisfacción, con un poco de melancolía, pero satisfacción. Como va a provocar en nadie de nosotros indignación, reproches o razamientos de no sabemos qué cuerda sensible del alma el que vengan jóvenes a criticar lo que hacemos los viejos. Yo os confieso, en el tono confidencial que os he prometido, que conozco a jóvenes que arrastran una barba blanca de un metro y conozco a viejos que tienen una juventud física e intelectual extraordinaria. Que no hay un problema de generaciones, que no es ese el problema importante, compañeros, que no puede haber problema de generaciones. Hay un problema de ahogamiento, de aplastamiento de la conciencia civil y obrera del pueblo español y una minoría hemos logrado escapar a esa caperuzca con que el franquismo apagó todas las luces de nuestro pueblo. Pero la mayoría no logró escapar y cuando progresivamente va escapando y abriendo los ojos a una realidad que se les hizo desconocer, vienen a nosotros y expresan su opinión de manera quizás poco acertada, pero eso es, compañeros, queráis o no queráis, los balbuceos de la Unión General de Trabajadores de mañana, porque nosotros seremos de ayer y de hoy, pero la U.G.T., como el socialismo, vivirá, supervivirá a todas las generaciones que hemos ido dejando nuestro esfuerzo y nuestro espíritu en el camino.

De forma que ahora que pasé la barrera y estoy entre los viejos, aunque a veteranía no me ganen muchos, os haga un ruego: no nos enredemos en problemas secundarios, marginales. Preocupémonos de aquellos problemas que nos afectan a todos y que no tienen nada que ver con el reloj ni con el calendario.

Se refiere a la Alianza Sindical y reconoce que la C. E. ha puesto lo mejor de sí misma en su desarrollo. Lo que ocurre es que nosotros hemos apreciado que la Alianza Sindical no ha dado los resultados que cabían esperar de ella, y nos preguntamos el porqué. La Alianza no era un sueño, una ilusión; era un instrumento de trabajo necesario, imprescindible en el momento histórico que vivimos. Hace un análisis de la situación económica y social de España, para afirmar: Nos encontramos con este tremendo problema práctico. A una dictadura totalitaria es muy difícil —un elemento prestigioso de la Internacional dijo que imposible— derribarla por los procedimientos clásicos, por la conspiración, el golpe de Estado o la rebelión obrera. Si a un régimen totalitario no es posible vencerlo nada más que por la intervención de un ejército extranjero, aviados estábamos los españoles.

Pero nosotros sabíamos que no. Que dentro del régimen se estaba produciendo, aunque caóticamente, un desarrollo industrial que lograba a su vez una concentración obrera y que esto iba a producir lo que ha sucedido siempre: un despertar de la conciencia obrera y de la acción reivindicativa. Y este fenómeno que fatalmente había de ocurrir, queríamos que se produjera con nosotros, con la U. G. T., y por eso creamos el instrumento que encauzara y dirigiera esa acción. Y ese instrumento no podía ser exclusivo, tenía que ser de la clase trabajadora por encima de creencias filosóficas, políticas y sociales.

Y entonces pensamos que no era suficiente la creación de comités de enlace de las organizaciones clásicas. Teníamos ante nosotros problemas nuevos y cuerpos débiles y por eso queríamos un organismo en el que no sólo florecieran los cerebros en la punta de la pirámide, sino que fueran células vigorosas en la base, en las fábricas, en los talleres, en los tájox, en las ciu-

dades, en las provincias, en el país.

Es cierto que la C.E. ha encontrado dificultades en ese camino, pero habíamos previsto que iban a surgir y estábamos dispuestos a hacerles frente.

Habla, después, de los desviacionistas y dice que nos debemos esforzar en ser justos incluso cuando juzgamos a nuestros enemigos. Ocurren ciertas cosas porque actuamos en la elandestinidad y es muy difícil clarificar el ambiente. No es un problema que ponga en peligro nuestra vieja organización, pero es un peligro de desviación de la clase obrera hacia estilos idiotas. Y lo mismo que a la Unión Soviética —ide después— no le basta con los partidos comunistas para ejercer su influencia en otros países y se vale de organizaciones de otro cariz en las que ejerce su influencia, los Estados Unidos en su ingenioso desarrollo de defensa ante la guerra fría también necesitan imponer sus concepciones.

«Pero es que creen estos aprendices de brujo del sindicalismo internacional que nos pueden dar lecciones a nosotros de sindicalismo aunque no tengamos una perra? ¿Pero es que creen posible crear en España mañana esa central única de la que se habla? Yo soy partidario de la unidad de la clase obrera, lo he sido siempre y lo proclamaré siempre; pero tenemos que explicarnos. Pero a mí se me estremeció el cuerpo cuando leí un documento de la Alianza Sindical que decía que nosotros patrocinamos la pluralidad sindical. Nosotros no patrocinamos la pluralidad sindical que es la división de la clase obrera. Después ha habido documentos y la afirmación hecha por el compañero Pascual Tomás que aclara la cosa: pluralidad, sí; pero en la libertad y con la libertad. En eso sí estamos de acuerdo.

La pluralidad sindical es un hecho a pesar de nuestra voluntad y la pluralidad sindical se ha agravado al crear organismos unitarios que son en principio una disidencia. Otra paradoja al servicio de esos intereses inteligentes de que os habiaba antes. Si esa pluralidad existe nuestro deber es limitarla y no ampliarla con nuestras torpezas y paliarla con la Alianza Sindical. Paliarla, porque desgraciadamente estamos lejos de la unidad de la clase obrera en una central sindical.

En la votación haremos constar nuestra abstención. El problema tiene otra solución que es la que han apuntado otros compañeros y que la C. E. debe recoger. Es la de ampliar la base de la U. G. T. y de esa manera disminuir su media de edad y una vez que se haya disminuido su media de edad no hay problema de dirección, compañeros jóvenes o viejos, el dinamismo viene por sí solo. (Aplausos).

Una delegada de Francfort. Traigo la representación de una Sección joven que no se propone dar consejos a los veteranos. Hablo también en mi condición de mujer sindicalista. La formación sindical de la mujer es una cuestión importante y necesaria. Hay que despertar en las mujeres el espíritu de rebeldía y destacar su papel en la España de mañana. La función de la mujer no es solamente el de ser esposa y madre, sino que es factor activo en la reconstrucción de España. Aunque sus problemas son los mismos que los de los hombres, a ellas hay que hablarles de forma diferentes y así llegarán a comprender que la lucha sindical no se puede realizar a espaldas de la mujer. (Aplausos).

Pascual Tomás (Por la C. E.) Las observaciones que se han hecho a la Memoria presentada por la C. E. han tenido dos puntos concretos. Uno, la Alianza Sindi-

cal; otro, la labor de ciertos perturbadores. Se han hecho por los compañeros que han intervenido —algunos con extremada pasión—, acusaciones de este tipo: suponer que la Alianza Sindical no ha dado de sí cuanto de ella se esperaba por una falsa interpretación de la C. E. La afirmación de los que así opinan no tiene el valor que ellos le conceden. Pero la Alianza no está formada por nosotros solos, y esas acusaciones alcanzan también a los demás. En Francia y en Bélgica, sobre todo, hemos creado decenas de comités de Alianza y no ha habido una sola sugerencia de ellos a la Comisión Coordinadora que ésta no haya tenido en cuenta. Y hemos repetido muchas veces que la Alianza Sindical donde tiene su razón verdadera de ser es en el interior de España.

Pero hemos dicho también que aquí en el exilio tiene una función a cumplir, porque en los tájox, en las fábricas, en las obras, donde hay compañeros que componen las organizaciones de la Alianza, hay también centenares de trabajadores españoles que han venido a ganarse el pan que en España les faltaba. Y es una obligación de los ugetistas, cenetistas y solidarios que ven la explotación que la clase capitalista ejerce sobre esos compatriotas, con sentimiento fraterno, constituir en esos lugares de trabajo el comité de acción sindical para defender a esos obreros contra la explotación.

Trata de la labor divisionista de ciertos perturbadores y después de informar ampliamente del asunto, hace un elogio de los compañeros jóvenes que en Alemania hicieron frente a esos elementos defendiendo la U.G.T. Continúa Tomás exponiendo con extensión y detalle toda la gestión que la C. E. ha realizado tanto en el terreno internacional como en el Interior, relacionada con este asunto. Y continuó:

De ahí que haya algunos sindicatos que han perdido la noción de la lucha de clases, en que difícilmente se puede encontrar la palabra burgués en las declaraciones de esos sindicatos. Pues bien, como nosotros seguimos hablando aún de lucha de clases, de acabar con la explotación del hombre por el hombre, se nos mira por algunos como un sindicalismo de ultratumba que se levanta con banderas que ya no deben usarse. Y es por lo que respetando, como en esos homenajes falsos ante la tumba del soldado desconocido, respetando el heroísmo y lo que significa la emigración política española, único ejemplo en la historia del mundo, siguen guardando con nosotros la consideración, el respeto, pero bajo cuerda, algunos comparsas alimentan la perturbación. Y eso no ha surgido por incapacidad nuestra, eso ha surgido para servir una política contraria a la nuestra.

Se pretende por ciertos elementos asegurar que dentro del sindicalismo vertical y sobre todo a través de los enlaces sindicales tienen asegurada su defensa los trabajadores, cuando todos sabemos que aquellos enlaces sindicales que han querido cumplir una mínima parte de su deber, o están en la cárcel, o están despedidos de sus trabajos o fuera del sindicato. Se dice también que nuestra organización está separada de la acción dentro de España. La primera huelga se produce en España en 1947, cuando no habían nacido aún algunos de los que hoy van presumiendo de regeneradores de la vida civil española. Y después, hasta ahora, no han cesado de producirse conflictos en diversas localidades de España. No diremos nosotros que todos esos conflictos hemos sido la U. G. T. o la Alianza Sindical quienes los provocaron. Lo que podemos decir y afirmar es que hemos tenido una participación directa y que en una ocasión, cuando los comunistas querían provocar un movimiento que iba a conducir a la catástrofe a los compañeros, después de consultados todos, se acordó no participar, razonándolo en hojas dentro de España.

La solidaridad que la U.G.T. y la A.S. han prestado ha sido todo lo ilimitada que las circunstancias reclamaban y muchos de los que censuran la acción de la

Alianza no se han preguntado cómo ésta ha podido cumplir sus deberes solidarios para con los trabajadores de España. La verdad ha de estar por encima de todas las cosas. Queda, pues, compañeros y amigos demostrado, de una manera que no puede dejar dudas para nadie, que si la A. S. no ha llevado su bandera a lugares donde desea vivamente que pueda señalar a los trabajadores el punto de apoyo a sus reivindicaciones, la U. G. T. no tiene responsabilidad alguna. Hará todo lo que esté en sus manos para que las dificultades puedan ser vencidas con todo el entusiasmo de que podamos ser capaces.

El Gobierno franquista trata de impedir que puedan ser los elementos representantes de la verdadera democracia española los sucesores de la situación actual, porque saben que el día en que la U. G. T. y nuestros compañeros de Alianza podamos explicar a la población española el sentido de nuestras doctrinas, de nuestra ideología y les hagamos comprender la explotación de que han sido víctimas durante más de un cuarto de siglo, se presentará para nosotros un grave problema que algunos no ven: el pueblo trabajador español se revoberá no por la miseria que ha pasado durante más de un cuarto de siglo, sino porque entonces sabrá por propia convicción la injusticia de la miseria que se le ha hecho sufrir en ese tiempo.

Y se trata de una evolución, en la que creando una central única como la que se persigue, pueda entablar relaciones mañana con eso que se llaman sindicatos verticales, y después ni sea sindicato vertical ni sindicato único, sea otra organización tolerada para actuar en España y que permita al capitalismo español llegar a los estamentos de la vida económica europea, al Mercado Común, etc., y decir: somos un país donde la democracia se practica a ahí tienen ustedes la prueba porque hay unos sindicatos.

Contra eso nos alzamos nosotros. Y nos alzamos porque si se aceptase ese principio de solución tolerada del problema español, como la clase trabajadora no va a poder encontrar solución a sus problemas ni en un mes ni en un año, el descontento crecerá y al no estar nosotros libres para canalizar ese descontento, puede orientarse hacia los totalitarios y en vez de desaparecer la dictadura, se habrán cambiado los collares, pero serán los mismos perros. A esa situación es a la que no nos hemos prestado nosotros.

Contesta después al delegado de Toulouse diciéndole que los ejecutivos saben hasta dónde pueden llegar en sus intervenciones en las ponencias, aunque el Reglamento diga con «voz deliberativa». En cuanto al problema de la formación de los jóvenes, no podéis ignorar las cartas, las circulares, los editoriales en el «Boletín» y por todos los medios, que se aconseja a las Secciones se preocupasen por la formación de la juventud. Pero buena parte de la responsabilidad está en los afiliados que desdican la formación sindical y política de sus propios hijos. Nosotros queremos que los jóvenes estén con nosotros, pero los que presenciáis una carrera de relevos no toleraríais que el que lleva la antorcha de nuestro equipo la entregara a uno que no estuviera en condiciones por lo menos de seguir, de seguir adelante, que no desfalleciera al primer obstáculo. Y queremos consagrar nuestros esfuerzos para que los millares de trabajadores españoles que están por el mundo puedan encontrar nuestra solidaridad.

Y para terminar os digo: a gritos se pide la unidad con el vecino, compañeros delegados, forjemos primero la unidad nuestra y que esta sea como la minoría de cemento de las Cortes de la República y todo girará alrededor nuestro. (Aplausos).

Terminada la discusión el Presidente somete a votación la gestión de la Comisión Ejecutiva que es aprobada, con el solo voto en contra de Charleroi y con las abstenciones de París, Zurich, Hannover y Ginebra.

Se levanta la sesión a las 20 horas.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes. - Paris-9
C. C. P. 18 585 08. — Paris

Tercera sesión

Después de haber estado reunidas las Ponencias y elaborado sus textos respectivos, se reúne el Congreso de nuevo para examinarlos en la mañana del día 7 de agosto. Comienza la sesión a las 9.45. Se somete a discusión el dictamen de Estatutos que es examinado punto por punto. Actúa de ponente Víctor Salazar.

Martínez Cruz (Bruselas). Presenta una enmienda para que sean cinco años de afiliación, en lugar de dos, los necesarios para poder ser miembro de la C.E.

Mufiz (Toulouse). Pide se haga una excepción con los que ya son afiliados a las Juventudes Socialistas.

Se establece una discusión en la que intervienen **Duque** (Rouen), un delegado de Stuttgart, **Alonso** (Arlés) y **Garnacho** (Grenoble). Al final no se acepta la petición de Toulouse y Bruselas retira su enmienda. Se aprueba sin discusión los puntos que siguen hasta el que trata de la forma de liquidar las cuotas a Tesorería. Aquí intervienen **Tejedor** (St-Henri), **Pierna** (Burdos), **Candela** (Privas), **Egido** (Lyon), **Cordón** (Montpellier) y **Jiménez** (Quillan). La Ponencia rebaja ese punto. Los demás puntos se aprueban sin discusión.

Se somete a examen la Ponencia de Educación y Propaganda. Es ponente Mariano Rojo, quien la defiende pidiendo que se apruebe para darle los medios que necesita la C.E. Espera que para hechos concretos nos ayuden las organizaciones internacionales afines.

Tomás (Por la C. E.) Pide se apruebe el dictamen, pero que no se cierre a modificaciones, puesto que en su aplicación van a intervenir el Partido y las Juventudes. En cuanto al punto 5º de Formación del Militante estima que debe modificarse en el sentido de que la Comisión encargada responda de su gestión ante la C.E. La Ponencia acepta esta modificación.

Sobre otros aspectos del dictamen intervienen **Arcadio Martínez** (Perpignan), **Ortega** (Argel), **Alonso** (Arlés), **Antigüedad** (Muhouse) y **Llorca** (Nîmes).

Se aprueba el dictamen. Se pone ahora en debate el dictamen de la ponencia de Cuentas. Actúa de ponente Emilio Salgado. Se aprueba por unanimidad. La misma ponencia propone el aumento de 20 céntimos en el precio de venta del «Boletín» y también se aprueba.

Se suspende la sesión a las 12.15.

Cuarta sesión

Se comienza a las 15.15 poniéndose en discusión la ponencia de Varios. Actúa de ponente Pedro Tejedor. Sa va examinando por puntos. En el 6º interviene.

Martínez Cruz (Bruselas). Pide se recoja en este punto que se extienda la libre circulación de mano de obra por los países del Mercado Común a los refugiados políticos y explica su asistencia a la Conferencia Sindical Europea.

La ponencia lo acepta. Se aprueba la totalidad.

Por tenerse que ausentar intervienen a continuación algunos de los delegados fraternales que han acudido al Congreso.

Manuel Robles (Por Solidaridad de Trabajadores Vascos). Compañeros delegados: Voy a ser excesivamente breve. Traigo un saludo cariñoso, juntamente con el agradecimiento de mi organización porque habéis tenido la cortesía de invitar a Solidaridad de Trabajadores Vascos al Congreso de la U.G.T. Este es un hecho muy importante y hacemos votos para que en adelante sea como árbol fecundo de sanos frutos para bien de todos.

Voy a referirme de paso solamente a la Alianza Sindical, diciendo que la alianza, aunque posteriormente tomó este nombre, existe de hecho, al menos en nuestro país, desde 1947, en que la U. G. T., la C. N. T. y S. T. V. se unieron estrechamente para una acción común y conquistar determinadas mejoras, atenuar o corregir ciertos abusos de la patronal y al mismo tiempo combatir la tiranía que nos oprimía.

Yo quiero ahora deciros que traigo los mejores votos que traslado a través de mi organización a todos vosotros para que déis fin a vuestro cometido con los mejores y más positivos resultados; que aprobéis con acierto y entusiasmo el firme camino que habéis de recorrer en el futuro. Ya para terminar, quiero rogaros que cuando os veáis precisados a intervenir en el problema vasco lo hagáis con liberalidad, con la mejor buena voluntad y poniendo un poco de esfuerzo para comprender el alma particular de Euzkadi y nuestro pueblo. Gracias. (Aplausos).

Thorleif Andresen (Por la Federación de Sindicatos Noruegos). Queridos amigos españoles: Es para mí un gran placer el traer los saludos de los trabajadores sindicalistas de Noruega, y yo os agradezco mucho el que nos hayáis invitado para estar presentes en vuestro Congreso.

Es siempre con una gran expectación que los representantes de mi país acuden a vuestro Congreso para tener la ocasión de ver que vosotros, españoles, jamás abandonáis la lucha del espíritu que siempre habéis mostrado en vuestro combate, que dura ya muchos años, contra el

régimen fascista de Franco. Vosotros tenéis la fe y la convicción de que un día la bandera de la libertad flameará también en España.

Desde la guerra civil de España, hace ya más de veinticinco años, nosotros hemos sido testimonio de vuestra convicción optimista de que el régimen de Franco caería un día. Incluso cuando habéis padecido ciertas decepciones hemos tenido el placer de observar que vuestra fe se mantenía viva.

Forma parte de las costumbres de un discurso fraternal el hablar un poco de las condiciones laborales, políticas y económicas del país de donde se viene. Yo no me propongo fatigaros con eso. Nuestras condiciones son conocidas por muchos de los delegados de este Congreso. No obstante, hay una cosa que quiero mencionar aquí.

Recientemente la prensa española ha publicado un artículo que tenía por objeto demostrar al pueblo español lo que llama el trabajo turbio que siguen los trabajadores sindicalistas de Noruega a causa de su ayuda a los refugiados españoles. El artículo quiere dar la impresión de que son maniobras turbias realizadas por el movimiento sindical de Noruega. Yo puedo deciros o vosotros que los trabajadores sindicalistas de Noruega no se han turbado. Al contrario, nosotros siempre hemos llevado a cabo un trabajo claro y activo para derribar el régimen de Franco. Y puedo aseguraros que continuaremos esa labor hasta que España haya obtenido los mismos derechos democráticos que disfruta el pueblo noruego.

El artículo dice que nuestro trabajo está dirigido contra el pueblo español. Nosotros amamos al pueblo español que luchó por una España democrática. Y tampoco nos ocultamos de afirmar que mientras el fascismo exista estaremos a vuestro lado en vuestra lucha. Si los representantes de Franco en la Administración del Estado creen que por la vía diplomática pueden detener nuestro trabajo en favor de vosotros, puedo deciros que eso no lo conseguirán jamás. (Aplausos).

Aunque yo estoy en vuestro Congreso en representación de los Sindicatos de Noruega, tengo también el placer de traer el saludo del «Norske Spaniakomiteen» (Comité noruego de ayuda a España). El trabajo del «Norske Spaniakomiteen» es sin duda conocido por vosotros. Como Presidente del mismo yo he tenido la satisfacción por mucho tiempo de ver la contribución del pueblo noruego a la labor de ayuda que ha sido organizado por el Comité. Este año también vamos a recibir a un grupo de jóvenes refugiados, españoles. El grupo llegará a Noruega el 13 de sep-

tiembre, precisamente el día en que el pueblo noruego irá a las elecciones. El grupo tendrá la ocasión de ver cómo en un país democrático se elige su Parlamento. Tendrá también la ocasión de obtener información sobre la función que juega en la sociedad un movimiento sindical y la función que juega en la sociedad un movimiento sindical y socialista para lograr no solamente mayor prosperidad, sino además formar a un pueblo feliz y contento.

Recientemente, a través del «Norske Spaniakomiteen» se organizó una colecta bajo el lema «Por un Movimiento Sindical Libre en España». En nombre del «Norske Spaniakomiteen» yo tengo el honor de remitiros este cheque y yo se que esta contribución será utilizada en vuestra lucha continua para obtener un movimiento sindical libre en España. Os deseo un gran éxito en vuestro Congreso. (Aplausos).

Louis Joye. (Por la Unión Sindical Suiza). Mi querido Presidente, queridos camaradas españoles: Primeramente quisiera pedirnos perdón por venir a perturbar vuestro orden del día y vuestras deliberaciones con esta intervención mía que no debía tener lugar hasta mañana, pero mis obligaciones profesionales me obligan a regresar esta noche a Berna y por esta razón me veo obligado a intervenir anticipadamente esta tarde.

Quiero agradecer también la invitación que habéis dirigido a la Unión Sindical Suiza y estoy particularmente satisfecho de haber sido designado para cumplir este encargo. Os traigo, pues, los saludos muy fraternales de la Unión Sindical Suiza y de sus quince Federaciones afiliadas, con sus cerca de medio millón de miembros. Pero os traigo igualmente los saludos de los compañeros españoles que están afiliados a nuestras organizaciones sindicales, y esto me lleva a señalaros que actualmente en Suiza el número de trabajadores extranjeros es muy elevado, ya que la estadística del año pasado hablaba de una población de trabajadores extranjeros del orden de ochocientos mil, lo que representa aproximadamente el 33 por 100 de la mano obra suiza y extranjera comprendidas.

Esto para deciros que en nuestro país se plantea un problema, y vemos que entre esta mano de obra extranjera, en la que predomina naturalmente la mano de obra italiana la española también está fuertemente representada ya que cuenta con cerca de sesenta mil emigrados económicos españoles. La Unión Sindical Suiza ha estudiado y seguido este problema desde hace mucho tiempo y ha velado sobre todo para que la mano de obra extranjera, sea cual fuere su país de origen, sea asimilada a las mismas condiciones de trabajo y de salario que la mano de obra indígena. Hemos querido con esto salir al paso de ciertas intenciones patronales que pretendían así adquirir una mano de obra barata, y hacer de esta forma presión sobre las condiciones de salario del personal suizo. Felizmente estas intenciones han sido anuladas y estamos contentos de que nuestros camaradas extranjeros, y por lo tanto los españoles, gocen de las mismas condiciones de salario que la mano de obra nativa.

Pero, naturalmente, este problema de la mano de obra extranjera plantea a nuestro país innumerables cuestiones que quizá vosotros habéis tenido ocasión de conocer por la prensa; problemas de orden económico, y aquí citaré nada más que uno, el del albergue, porque comprobamos actualmente que cuanto más alojamiento se construyen, tenemos necesidad de muchos más en razón de la afluencia cada vez mayor de la mano de obra que nos viene del extranjero. Se plantean igualmente problemas humanos, y desgraciadamente, no tengo inconveniente en decirlo aquí, hemos tenido que luchar también, y sobre todo desde el plano sindical, contra ciertas tendencias xenofóbicas que se manifestaban en nuestro país, las cuales tenemos interés que se sepa en el mundo entero, obedecían solamente al hecho de unas minorías.

Y tenemos también interés en señalar, que desde el punto de

vista sindical, la xenofobia no es un sentimiento suizo.

Hay también problemas de orden sindical, pues os daréis cuenta que una gran parte de la mano de obra extranjera nos plantea el problema del proselitismo, y si debo decir que en este aspecto nos encontramos con muchas decepciones, debo también señalar que nuestros compañeros españoles hay regiones en que están sindicados en una grandísima proporción, si bien en otras lo están menos. Esto conviene, sin duda, de lo que acabo de leer en la propuesta de vuestra Sección de Zurich, que señalaba un cierto desinterés debido a la despolitización que se ha efectuado cerca de la juventud, juventud que forma la mayor parte de los españoles en Suiza, y que los aleja de los problemas políticos tanto suizos como españoles.

Y tenemos también el problema de formación del militante, pues si bien es verdad que tenemos millares de verdaderos españoles, de lo que se trata es de hacer de ellos verdaderos militantes, formar cuadros, y aquí nos encontramos con problemas de orden lingüísticos que es preciso solucionar entre los grupos mismos, sean españoles, sean italianos, y a este respecto he tenido un inmenso placer en leer las propuestas Sección de Zurich, fundamentalmente en lo que se refiere a la formación y a la propaganda a intensificar entre los jóvenes. Hoy se forman estos militantes, estos cuadros, en los países de emigración, pero no perdamos de vista que mañana un mañana que esperamos no lejano, serán estos cuadros y estos militantes los que asegurarán el relevo en una España que volverá a ser democrática y republicana.

Por esta razón, aunque con no poca dificultades lingüísticas, debo reconocerlo, he seguido vuestro trabajo con un vivo interés y agradezco a los compañeros que a mi lado se han desviado por traducirme los pasajes de más interés. Con interés, porque estos problemas que habéis debatido son en primer lugar de carácter español, pero lo son también de carácter europeo, porque tienden a hacer desaparecer el fascismo en un rincón de la Europa occidental, y es a vosotros a quienes incumbe esta tarea.

Se que vuestro trabajo es importante, pues no desaparece fácilmente el régimen dictatorial y policiaco, sea cual fuere su signo. Pero os deseo fervientemente que podáis libremente regresar a vuestro país pronto, pues es muy cierto que sin libertad no hay democracia y sin democracia no puede haber sindicalismo libre. En estos deseos os acompañan todos mis votos. (Aplausos).

C. Mourguet. (Por la Organización Regional Europea). Mi querido Presidente y mis queridos compañeros, mis queridos amigos españoles: En su última reunión el Comité Ejecutivo de la Organización Regional Europea, que agrupa a todas las organizaciones sindicales de los países democráticos europeos perteneciente a la C.I.O.S.L., me ha encargado de una misión muy agradable: la de venir a Toulouse a saludar en su nombre el Novecento Congreso de la U.G.T. española. Quedo por ello muy honrado y es con gran placer que me encuentro hoy entre vosotros. Agradezco al Presidente y al Secretario General, mi viejo y no obstante siempre joven amigo Pascual Tomás el darme la palabra en este momento. No abusaré de ella, vuestro tiempo es precioso, y sólo os distraeré unos minutos para deseáros una buena continuación de vuestros importantes trabajos y para expresar la simpatía y la solidaridad de toda la Europa sindicalista.

Sabéis de qué manera los Sindicatos libres europeos siguen vuestros esfuerzos para denunciar y condenar las prácticas vergonzosas del régimen franquista de España.

El movimiento sindical internacional se ha opuesto siempre, con vosotros, a la odiosa dictadura de Franco y ha sostenido siempre de la manera más eficaz y concreta posible, la acción llevada a

cabo por la U.G.T. y los trabajadores españoles.

El dictador Franco intenta por todos los medios hacer admitir a España como miembro de los diversos organismos europeos e internacionales bajo un pie de igualdad con los países democráticos, y a veces, desgraciadamente, lo ha conseguido a pesar de la categórica negativa de los sindicatos libres, que no comprenderán nunca por qué unos gobiernos elegidos democráticamente aceptan el trato con un malhechor de esta índole. Puedo aseguraros que continuarán oponiéndose firmemente a tales maniobras y especialmente a la entrada de España en el Mercado Común, en la Comunidad Económica Europea. Y evidentemente, en ningún caso, en ninguna circunstancia, tolerarán la presencia de los seudos sindicalistas españoles que no son más, lo sabéis mejor que nosotros, que voceros a las órdenes del Gobierno franquista.

Al renovar nuestro desprecio hacia esta especie de irresponsables que se llaman a sí mismos sindicalistas, permitidme por el contrario expresar nuestra admiración por la lucha infatigable librada en la misma España por clandestinos, es verdad, pero no por ello menos auténticos militantes sindicalistas en su lucha heroica por el pan y la libertad.

Las organizaciones afiliadas a la O.R.E. siguen ese combate, lo conoce, y apoyan el papel importante que la U.G.T. juega para llegar a la victoria en un porvenir lo más cercano posible.

Una vez más, en su nombre y en el del Secretario General, Schevenels, que se excusa de no haber podido venir él mismo hoy, os saludo muy fraternalmente.

Además, quisiera testimoniáros mi más cordial amistad personal y añadir mi convicción de que gracias a vuestro valor, a vuestra tenacidad y a vuestro espíritu de sacrificio, llegará el día, quizá temprano, en que una España liberada y democrática, el movimiento sindical y particularmente la U. G. T., asumirán su responsabilidad para encauzar el progreso económico y social y ocupará el lugar que le corresponde en la familia europea de los sindicatos libres.

¡Viva la Unión General de Trabajadores! (Aplausos).

Pascual Tomás Queridos amigos: Nos alegra extraordinariamente el poder saludar desde la tribuna de un Congreso de la Unión General, por segunda vez en un corto espacio de tiempo, a la representación de Solidaridad de Trabajadores Vascos.

Ya cuando celebramos nuestro Congreso en París, en 1962, los compañeros vascos trajeron la voz fraterna de su amistad hacia nuestra Organización.

Ha recordado usted, querido Robles, cómo se selló nuestra amistad en Euzkadi. Para nosotros es motivo de satisfacción el poder hablar de los movimientos sindicales respectivos que representan, destacando 1947, cuando en España aún doblaban todos los días las campanas para anunciar los fusilamientos del franquismo contra los hombres nuestros, y los trabajadores de Vizcaya declararon una huelga general, única en los annales del movimiento sindical internacional. Y aunque en aquellas horas el movimiento sindical internacional estaba bajo la tutela de la Federación Mundial, que abandonó completamente el deber solidario para con nuestros compañeros de Vizcaya, aquella huelga realizada por idénticas fuerzas que las que integramos hoy la Alianza Sindical, dio al mundo la prueba de que el franquismo había podido dominar por el fuego y por el asesinato, pero no había podido destruir, ni destruirá, el espíritu de vida civil que anima a los hombres libres de aquella región y de toda España.

Compañero Andresen, nosotros en nuestro movimiento sindical guardamos para tu organización y para tu pueblo una gran gratitud. En tus manifestaciones hablabas de los 26 años largos que llevamos de destierro manteniendo con idéntica pasión, con idéntica ilusión, los mismos principios que defendimos cuando nos reorganizamos en el destierro. Y ese milagro, querido Andresen, lo alimenta nuestra fe en la libertad. No importa que organice

ciones y gobiernos que en 1946 declararon solemnemente que el régimen de Franco era nacido de la traición y alimentado por el crimen y que ese régimen era incompatible con las naciones democráticas, para que esas mismas naciones se doblegasen, dejando de lado los intereses morales, no respondiendo más que a los intereses materiales.

Yo te diré, compañero de Suiza, que la solidaridad que nosotros necesitamos de vosotros se puede resumir de la siguiente manera: A tu país llega la única exportación de que ha sido capaz Franco, la exportación de material humano; y llega a tu país como llega a Alemania, a Francia, a Holanda, intoxicado por una propaganda de 26 años en contra del sindicalismo libre, pero llega también intoxicado por una propaganda radiada, no para presentar soluciones a los problemas, sino para criticar la actitud de otros países sin atreverse a mirarse al espejo y reconocer que son ellos los verdaderos culpables de ese destierro.

¡Y hay que ver de qué forma llega esa mano de obra a tu país! Yo leí una vez un anuncio en un periódico que me hizo llorar, anuncio que decía: «Interesa a los refugiados españoles: se alquila un gallinero para poder vivir».

Es decir, que si hay mano de obra española en Suiza es una mano de obra que llama el capitalismo suizo, y nosotros queremos que se incorporen a vuestros sindicatos, pero queremos a su vez que nos permitáis, que nos facilitéis el poder hablar con esos hombres, educarles demostrando la diferencia que existe entre el sindicalismo vertical y el sindicalismo democrático; la responsabilidad que tiene el hombre que libremente se ha inscrito en un sindicato y la obligación que tiene de defender sus propios intereses de clase. Queremos que nos facilitéis la posibilidad de hablar a estos hombres de historia, hablándoles de su país, de geografía, de arte, de literatura, de vida y sobre todo enseñarles los problemas políticos y económicos que preocupan a toda la humanidad. En una palabra, queremos con la colaboración vuestra poder devolver a España, en lugar de las estatuas sin preocupaciones humanas que Franco exportó, hombres con pensamiento y mentalidad capaces de trabajar en España por la libertad de todos los hombres.

A ti, Mourgues, yo te pediría una cosa. Tú has representado en la tarde de hoy a la Organización Regional Europea, pues cuando vuelvas y redactes tu informe de lo que ha sido el Congreso, sólo te pido una sola cosa que sé que vas a cumplir, y es que digas a todas las organizaciones sindicales que integran la O. R. E. que el Congreso ha sido una manifestación de vitalidad superada muy pocas veces por nadie, pero que, además, tú has tenido la posibilidad, como los demás delegados fraternales, de escuchar la verdadera voz de España, que te ha dicho sus pensamientos, su voluntad y sus deseos de defender al verdadero sindicalismo libre.

Que más que aceptar invitaciones de Solís para escuchar lo que Solís quiera decir de su sindicalismo vertical, que se acerquen hasta nosotros, que se pongan en contacto con lo que nosotros representamos, porque la única solidaridad que les pedimos es la solidaridad moral para poder seguir manteniendo en lo alto la Unión General, la llama sagrada de la libertad que alumbra al pueblo el camino que debe seguir para su completa emancipación. (Aplausos).

El Congreso reanuda sus tareas, poniéndose a debate el dictamen de la Ponencia Política. Es ponente Arsenio Jimeno.

Arsenio Jimeno (París). Vengo a presentar lo que entre nosotros se llama ponencia Política, que ha sido aprobada por unanimidad por una comisión muy numerosa. Lee el texto. (La publicamos en LE SOCIALISTE de la semana pasada).

No os voy a fatigar con una larga exposición al comentar en nombre de la comisión el contenido de este importante documento, que puede reflejar el pensamien-

to de la totalidad o de la mayoría de la U. G. T. Se nos acusa de pensar con la memoria sin tener en cuenta la realidad que ha ido forjándose en un cuarto de siglo de injusticias. Se nos acusa de pensar por la herida profunda, por el ultraje que nos hizo la historia. Y es verdad que durante algún tiempo ha podido obnubilar nuestra mente ese ultraje incalificable de la historia. Pero una colectividad como la nuestra ha podido, y lo ha hecho, vencer el recuerdo amargo para enfrentarse con una realidad que se estaba forjando por las circunstancias.

No queremos tampoco, en documento tan importante, caer en ese verbalismo revolucionario que ya tomando caracteres de una agilidad juvenil encantadora, ni emplear una fraseología ajena e insincera. Queremos seguir empleando nuestro lenguaje, el de siempre, porque nosotros somos quizá la única organización de España, y ello explica nuestro alto prestigio, que siempre cumplimos con la palabra que prometimos ante el país.

En el primer párrafo del dictamen, por ser de justicia, rendimos noble homenaje implícitamente al heroísmo de nuestros compañeros que han sabido enfrentarse contra un régimen totalitario, cosa que no se había hecho en ningún país, ni se hace, pero subrayamos un hecho que ya habíamos previsto, y es el de que las fuerzas capitalistas con sus contradicciones internas tendrían que producir los mismos fenómenos ocurridos en otros países. Y nosotros que esas huelgas no solamente han tenido su carácter reivindicativo inicial, sino que han cobrado un carácter político trascendente inmediatamente después de ser lanzadas.

También decimos que es necesaria la desaparición del régimen franquista para que esos trabajadores puedan incorporarse a Europa. Es verdad que la Europa que se está forjando difícilmente, balbucea y su camino es incierto. Pero entre un neocolonialismo yanqui y un colonialismo clásico ruso hay un abismo en el que podemos caer si fuéramos del empeño al desapeño. Pero entre esas dos soluciones extremas, hay el camino de Europa.

Dice también que los movimientos huelguísticos han anulado en gran parte la legislación represiva del régimen y hoy no se atreve a equiparar una huelga con un delito de rebelión. Pero para evitar confusiones, decimos que ese triunfo indiscutible de la clase trabajadora no ha impedido ni a la policía ni a la patronal perseguir a los obreros, los unos con el arma del terror y los otros con el hambre y la desesperación.

Hablamos también de la acción universalitaria, que para nosotros no son más que una continuación de las acciones obreras. Esas acciones han actualizado en nuestro país la necesidad de la libertad sindical, sin la cual no puede haber sindicalismo auténtico, obrero. Pero los obreros saben que esa libertad sindical es una utopía si no está encuadrada en el resto de las libertades del hombre. (Aplausos).

Se ha comenzado una nueva etapa en la que las Federaciones de Industria señalen y concreten con precisión las reivindicaciones permanentes o circunstanciales de los trabajadores. Pero además, para que esas Federaciones sean la estructura futura del movimiento obrero español. Y propugnamos que vuelva al pueblo su soberanía para que él decida del régimen de su preferencia. Queremos cerrar el ciclo de convulsiones sangrientas. Y esta no es una posición sentimental, ni que quiera hipócritamente quitarnos esa fama de gentes sanguinarias que el régimen nos colocó. No. Se trata de una convicción profunda, sincera. Nosotros no somos la antipatria. Nosotros somos la clase trabajadora, aunque hemos demostrado que cuando se nos ataca sabemos defendernos.

Estamos seguros de que en nuestro país no puede haber auténtica democracia, no puede haber siquiera progreso industrial, si no se modifican profundamente las estructuras y primeramente las de la tierra. Si no terminamos con el latifundio y con el

minifundio, ya podemos hacer todas las revoluciones políticas que queráis; España seguirá metida en el túnel de la tiranía. Y de esas estructuras hablamos en el «Programa mínimo» que vamos a someter a vuestra consideración.

Y como nosotros solos no podemos solucionar todos los problemas, hemos creado la Alianza Sindical y sus puertas están abiertas a todos los sindicalistas auténticos. ¿Qué razones pueden haber para que las impaciencias sindicales de algunos españoles no puedan encuadrarse en la Alianza Sindical? ¿Qué razones pueden haber para que se pida la unidad de la clase obrera rechazando el único instrumento unitario que hay creado? Hay que decir a gritos que el que no quiere franquear esas puertas o es un perturbador o no es un sindicalista libre de sus actos. (Aplausos).

Pero en esta lucha en la que estamos metidos hay otras fuerzas que no son obreras. Algunas, que se van desgajando de aquella unidad de la burguesía en torno al franquismo y que se aprestan a construir un hogar habitable para todos. Y con esas fuerzas y otras demócratas de siempre estamos colaborando en la Unión de Fuerzas Democráticas. Pero este organismo no debe ser sólo

unas siglas que espere el momento de la caída del régimen, sino cabeza del sentimiento nacional que cada vez es más vigoroso contra el franquismo. Por eso recomendamos su fortalecimiento. Sus puertas también están abiertas a todas las limpias ansias de libertad que puedan manifestarse en nuestro país.

Queremos señalar el camino a la clase obrera española y al pueblo español, como lo hicimos en otras ocasiones, que hay para establecer no solamente la libertad, sino hacer la perdurar. Y señalarlo al unísono con el P.S.O.E., único partido de la clase obrera española, y ambos construirán en nuestro país ese motor de progreso que no ha sabido serlo ni la aristocracia ni la burguesía. (Aplausos).

Se aprueba por unanimidad el texto de la Ponencia Política y asimismo el «Programa económico-social mínimo».

A continuación se presenta el dictamen de la ponencia de Alianza Sindical y relaciones con otras fuerzas. Es ponente Martínez Cruz. El dictamen es aprobado por el Congreso.

Se somete a examen el texto de la ponencia de Solidaridad y colaboración internacional. Ponente: Virgilio Pierna.

Angel Giménez (Lourdes). Estima que el punto 6º del dictame-

no es tímido y que no refleja lo que se ha dicho aquí ni las proposiciones contenidas en la Memoria.

Garnacho (Grenoble). Cree que el dictamen es más para tranquilizar nuestras conciencias que para hacer labor práctica, puesto que recoge cosas buenas y que que se sabe no se conseguirán. El punto 3º pide lo que no se ha cesado de pedir.

Pierna (Por la ponencia). El dictamen representa nuestros deseos y dejamos a la C. E. la manera de realizar esa labor. Con la forma de redacción del 6º punto se deja a la C. E. las puertas más abiertas para su actuación, dotándose al mismo tiempo de armas suficientes.

Quadranti (Zurich). Propone se añada que en las emisiones en español de los países donde hay obreros españoles, influyan los sindicatos del país para que se dediquen espacios a la propaganda sindical y democrática entre los obreros españoles.

Se aprueba el dictamen.

En proposiciones urgentes **Ricardo Están (Villaneuve-sur-Loire)** propone que la nueva C. E. haga una edición con todas las resoluciones adoptadas por los Congresos de la U. G. T. en el exilio. No habiendo más asuntos a tratar, se levanta la sesión a las 18,30.

Resoluciones aprobadas por el Congreso

Sobre Alianza Sindical y relaciones con otras fuerzas

El acuerdo del Congreso de la U. G. T. celebrado en París, en agosto de 1959, proponiendo la constitución de la Alianza Sindical Española (A.S.E.), fue una decisión ajustada a las necesidades que la lucha contra la tiranía y la situación de miseria del pueblo reclamaba.

Al desarrollo de la Alianza Sindical aportó la U. G. T. sus mejores esfuerzos encaminados principalmente hacia su implantación en los lugares de trabajo de todas las regiones españolas para recoger y orientar cuantos esfuerzos fueren necesarios, no solamente para derribar al régimen totalitario, sino para fundar un sistema de más justo reparto de la renta nacional.

La prosperidad económica de España ha de basarse en una política de altos salarios que creen un mercado interior sólido sobre el cual ha de apoyarse la necesaria expansión.

La Alianza Sindical Española es el organismo de lucha, reconstrucción y emancipación de todos los trabajadores dispuestos a conquistar el bienestar dentro de la libertad.

Siendo esto así, la clase obrera debe reforzar su instrumento de lucha integrándose en él con los

misimos derechos y deberes que las Centrales Sindicales fundadoras: Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos, aislando, condenando, separando, neutralizando a cuantas empresas seudosindicales se creen para perturbar y debilitar a la clase obrera en su difícil pero exaltante combate.

A este respecto el Congreso recomienda a los afiliados de la U.G.T. se movilicen permanentemente para crear, multiplicar y activar cuantos Comités aliancistas sean necesarios en los lugares de trabajo dentro y fuera de nuestro país.

Nuestra Comisión, completaría en este aspecto concreto de la cuestión de la Comisión Política, recomienda a la Comisión Ejecutiva realice activa, intensa y tenaz campaña tendiente a la vulgarización de los principios y objetivos de la Alianza Sindical en los medios nacionales e internacionales.

Nuestras relaciones políticas con otras fuerzas antifranquistas están canalizadas y concretadas en la Unión de Fuerzas Democráticas para coordinar los esfuerzos de todos los españoles en el empeño de reconstruir un hogar digno y próspero para todos.

Sobre reforma de Estatutos

Para formar parte de la Comisión Ejecutiva o del Consejo General, será condición indispensable llevar como mínimo dos años de afiliado sin interrupción en la U.G.T.

No podrán participar en las deliberaciones de los Congresos las Secciones que adeuden más de seis mensualidades si no justifican ante la Comisión Ejecutiva las causas que hayan impedido el pago.

Para participar como Sección de la U.G.T. en los Congresos de la misma, las Secciones de reciente constitución deben llevar funcionando como tales regularmente tres meses como mínimo y ha-

ber depositado en la Comisión Ejecutiva el Reglamento de la Sección, haber sido aprobado por la misma y encontrarse al corriente en el pago.

Se acuerda trasladar a la C.E. como recomendación, la propuesta de la Sección de Toulouse que se refiere a la emigración económica.

Sobre el modo de cubrir las vacantes que se puedan producir en la Comisión Ejecutiva, se acuerda: Que el Consejo General, de acuerdo con la Comisión Ejecutiva, administre la fórmula para cubrir en un período no mayor de tres meses las vacantes que puedan producirse.

Sobre Solidaridad y colaboración internacional

El Congreso estima: Que la acción permanente y resuelta de la C.I.O.S.L. denunciando y condenando en energía

resoluciones ante el Gobierno, Oficina Internacional del Trabajo y opinión pública internacional cuanto de atentatorio y opro-

bioso para el ejercicio de los derechos humanos, sindicales y políticos en España representa la dictadura franquista, cuyo origen inhumano y condenación internacional por la Naciones Unidas nadie ha olvidado, acrecienta y reafirma vigorosamente el sentimiento de solidaridad general hacia la clase obrera y hacia la intelectualidad de nuestro país y la democracia española sequestrada.

La reciente Resolución sobre España adoptada unánime y clamorosamente por el VIII Congreso de la C.I.O.S.L. reunido en Amsterdam, del 7 al 16 de julio del corriente año y el recuerdo de la declaración ante el Comité Ejecutivo de nuestra Internacional Sindical del compañero Walter P. Reuther, representante de las poderosas Organizaciones Sindicales de los Estados Unidos, según la cual «la mejor manera de demostrar a los trabajadores españoles que estamos a su lado es que obtengamos de nuestros gobiernos respectivos que se alejen políticamente de Franco y que nieguen a su dictadura todo apoyo económico», aconseja esta Ponencia señalar y proponer aquellas acciones prácticas de solidaridad que por realizables a su juicio, deben conducir a la consecución de tan altos fines. A saber:

Que reafirmando el Congreso su plena confianza en la solidaridad internacional política y sindical del mundo libre, solidaridad que debe alcanzar urgentemente la máxima energía y coordinación para precipitar la desaparición de la dictadura española, evitando nuevos sacrificios al pueblo y a la democracia de nuestro país, y saldando así la deuda de justicia internacional que se le debe, propone:

1. — Que se pida a la C.I.O.S.L. la creación de un Secretariado para asuntos españoles y que lo dirija un compañero español. Ello permitiría a nuestra organización crear el instrumento técnico adecuado para el estudio de los problemas que afectan a España, y de organizar el trabajo en el interior de forma amplia e intensiva a efectos de que la U. G. T. pueda cumplir allí su auténtico papel histórico.

2. — Que urgentemente la C. I. O. S. L. organice un programa radiado de información en español que lleve la voz de la U. G. T. y de la democracia a nuestro país.

3. — Que se coordine la acción determinante a excluir de las instancias internacionales, la O. N. U. y Oficina Internacional del Trabajo las representaciones oficiales franquistas.

4. — Que el Comité Ejecutivo de la C.I.O.S.L. movilice y en-

cuadre la acción internacional necesaria de sus Secciones para que un día de paro y protesta internacional contra las dictaduras franquista y portuguesa, proclame la decisión del proletariado del mundo libre de obtener sus fines.

5° — Que la C. I. O. S. L. señale y coordine la acción pertinente encaminada a conseguir de los gobiernos democráticos, una política de honor y lealtad en el respeto y la defensa de los Derechos Humanos, y a practicar los actos de obligada solidaridad con las representaciones naturales de la democracia española y

portuguesa para su urgente restablecimiento en ambos países. Ello contribuiría a afirmar e impulsar el sentimiento y disciplina natural de los pueblos hacia los ideales universales de justicia y libertad, « Bandera del mundo libre ».

6° — Considerando que la orientación de la acción superior del Sindicalismo lo dicta el Comité Ejecutivo de la C. I. O. S. L. un fundamental sentido del deber, disciplina y eficacia colectiva, debe obligar a las Secciones nacionales y Federaciones Internacionales de Industria a respetar y secundar esas decisiones.

Sobre Educación y Propaganda

Trabajadores en el extranjero

1°) El Congreso considera indispensable que se realice una intensificación y coordinación en las informaciones que se reciban del interior, sobre la situación de la clase obrera en España, para hacerla conocer tanto en nuestro país como en el resto del mundo.

2°) Intensificar hasta el máximo, de acuerdo con nuestras Secciones y Grupos correspondientes, la divulgación en nuestra prensa o en publicaciones especiales, informaciones y trabajos de orientación sindical entre los obreros españoles venidos a trabajar al extranjero.

3°) Que la Ejecutiva haga lo necesario, en toda la medida de sus posibilidades, para que los afiliados a la U. G. T. llegados a trabajar al extranjero, puedan establecer contactos y celebrar reuniones según sus regiones de origen a fin de preparar estudios sobre los problemas de las mismas e intensificar la propaganda entre los emigrados económicos y así fortalecer la organización en el futuro en su región correspondiente.

4°) Que la Comisión Ejecutiva haga lo posible, por intermedio de nuestras organizaciones hermanas, para que los turistas de los países respectivos que vayan a nuestro país sean informados previamente de los aspectos reales de España que no son presentados por los organismos oficiales del turismo español.

5°) Teniendo en cuenta la gran afluencia de mujeres españolas al extranjero estimamos necesario la elaboración de propaganda especial dedicada a las mismas.

P.S.O.E.- J.J. SS.) todos ellos residentes en la misma localidad, procederá a :

a) Establecer un contacto permanente con cuantos compañeros viviendo tanto en España como en los otros países quieran colaborar en esta obra.

b) Intentar reunir el mayor número de compañeros deseosos de perfeccionarse en el desempe-

Los abajo firmantes, componentes de la Comisión Revisora de Cuentas del Noveno Congreso de la Unión General de Trabajadores de España, emiten el siguiente Dictamen:

Cuentas de la Unión General de Trabajadores de España y de Solidaridad Democrática Española. — Se ha procedido al examen conveniente de éstas y la Comisión certifica haber encontrado conformes las partidas que figuran en los libros contables, debidamente justificadas por sus comprobantes de entradas y salidas y cuyo resumen por el período comprendido entre el 1° de enero de 1962 y el 31 de diciembre de 1964, figura en los anexos uno y dos. Como consecuencia, esta Comisión aprueba las cuentas citadas y hace constar la corrección con que se llevan.

Cuentas Fondo de España. — Se ha procedido a la verificación de las mismas, correspondientes a este Fondo, y además hemos aceptado complacidos las amplias explicaciones dadas por el compañero Tesorero de la Comisión Ejecutiva, en cuanto se refiere a determinados capítulos. Encuentra conformes las cuentas señaladas en el anexo n° 3 por el período del 1° de enero de 1962, al 31 de diciembre de 1964, y da su aprobación.

Al cerrar nuestro dictamen nos complacemos en expresar nuestra satisfacción por el buen orden y escrupulosidad observados, en el trabajo de la Tesorería racional.

Se acuerda aumentar el precio del « Boletín » en 20 céntimos, por lo que su nuevo precio será de 30 céntimos.

Emilio Salgado (Toulouse), José Paredes (Limoux), Juan Rovira (Villeurbanne), Benito Cortina (Bruselas), López Linds (Burdeos), José Gómez (Bayona), Miguel Egido (Lyon), y Antonio Sánchez (Bruselas).

Sobre Cuentas

ño de cargos de nuestras organizaciones, facilitándoles todo el material de información y documentación que les sea posible.

c) Organizar todos los cursos de formación que sean posibles, comprendida la Escuela de verano que ya viene celebrando la U.G.T., así como colaborar en los que puedan ser emprendidos por iniciativa de organismos internacionales afines.

2°) La Comisión Ejecutiva pondrá a disposición de esta Comisión todos cuantos medios materiales sean posibles, ya sea directamente u obteniéndolos de los organismos internacionales, a cuyo efecto les será sometido un proyecto de presupuesto.

3°) Igualmente solicitará el concurso moral y material de las otras dos organizaciones nacionales mencionadas.

4°) El Congreso decide hacer un llamamiento apremiante a todos los compañeros que por su formación o experiencia puedan hacerlo, a que presten su concurso a esta Comisión, estableciendo contacto con ella para que el trabajo a realizarse, por su coordinación, sea más eficaz.

5°) La Comisión responderá de su gestión ante la C.E.

Sobre Asuntos Varios

Recomendamos a la Comisión Ejecutiva que la propuesta de la Argentina concerniente a la O.I. T. se divulgue a fin de satisfacer e informar a los interesados.

Sin perjuicio de tener en cuenta la propuesta de Casablanca y de Toulouse, concerniente al futuro regreso a España, esta Ponencia considera que cuando llegue ese momento deberá ser facultad de la Comisión Ejecutiva.

La Ponencia considera la proposición de Casablanca concierne a reforzar la disciplina de la Organización, recomendando que todo compañero perteneciente a la U. G. T. no debe pertenecer más que a la CIOSL a que está adherida la U.G.T. y no hacer campaña contra la propia Organización a la que voluntariamente se pertenece.

La Ponencia estima que la proposición de Casablanca que se refiere a la reforma de Estatutos debe quedar en su día en el interior de España.

La Ponencia toma en consideración la proposición de Alés en lo que se refiere a organizar actos de propaganda y recomienda una mejor actividad para aquellas Secciones que no lo realizan.

La Ponencia aprueba la proposición de Dijon en cuanto se refiere a poder trasladarse a los países comprendidos en el Mercado Común, dejando a la Comisión Ejecutiva que realice las oportunas gestiones a tal fin.

La Ponencia considera que la Comisión Ejecutiva ha realizado

cuantas gestiones han sido necesarias en favor de los compañeros replegados de Africa para la regularización de su situación, y aconsejamos que éstas continúen.

La Ponencia acepta en su totalidad la proposición de Lyon referente al envío de la Memoria.

La Ponencia estima que la Comisión Ejecutiva debe tomar con cariño la proposición de Montpellier en el sentido de organizar una salida a países extranjeros.

La Ponencia ve con satisfacción la proposición de Montpellier referente a la recuperación de antiguos compañeros, pero si éstos quieren conservar su antigüedad deberán abonar lo atrasado, de lo contrario, dichos compañeros serán considerados de nuevo ingreso. Si alguno estuviera sometido a expediente deberá ser la Sección que le expedientó la que decidirá si puede o no reintegrarse.

La Ponencia acepta la propuesta de Montpellier referente a reconocer nuestro agradecimiento —por medio del Comité Central de Solidaridad Democrática Española— al «Spanish Refugee Aid».

La Ponencia recomienda a la Comisión Ejecutiva que tome en consideración la proposición de la Sección de Rouhling en el sentido de que todo refugiado político pueda viajar con el Certificado de Nacionalidad.

La Ponencia toma en consideración la proposición de St. Henri referente a « Force Ouvrière ».

pero con el ruego de que la Comisión Ejecutiva realice una gestión cerca del organismo nacional de aquélla para que se conceda una reducción en la cuota sobre la que abonan los franceses.

La Ponencia recomienda a la Comisión Ejecutiva la proposición de París sobre la creación de una comisión de estudios económicos y sociales.

La Ponencia no acepta la proposición de Tours acerca de que se celebren los Congresos del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores en la misma fecha.

Aprobamos la proposición en torno a nuestra actitud cerca de los organismos totalitarios.

Que la Comisión Ejecutiva, por delegación del Congreso, designe una Comisión de compañeros competentes para que estudie la obra realizada por la dictadura franquista, en los aspectos económico, social y legal al objeto de ver si entre lo mucho malo que ha realizado esa dictadura acaso hubiere algo que pudiera ser aprovechable para la situación posterior a la caída de esa dictadura.

La Ponencia aconseja a la C.E.

se ponga en relación con los países donde el cooperativismo se encuentra desarrollado con el fin de que nos proporcionen la documentación necesaria y enviarla a las Secciones para conseguir una capacitación firme sobre cooperativismo.

Que el Congreso exprese su reconocimiento a la Fundación Pablo Casals por su generoso donativo de 1.666 dólares destinados a los mutilados e inválidos más necesitados, como por la cantidad igual enviada a la delegación del « Spanish Refugee Aid en Montauban ».

Que el Congreso acuerde protestar ante el Partido Democratacristiano de la República Federal Alemana por el acuerdo del Parlamento tendente a indemnizar a los combatientes de la División Azul española que lucharon junto con el fascismo internacional, humillando a los refugiados españoles que ofrecieron su vida en favor de la causa de los aliados, exceptuando al Partido Socialdemócrata alemán que votó en contra de semejante ayuda.

Dicha protesta debe hacerse extensiva ante la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos a través de la Alianza Sindical Española.

Vacances et loisirs

(Suite de la 8me page)

à la fois pour l'ouvrier la santé et comme une réconciliation avec une espèce de vie naturelle dont il est trop souvent séparé et frustré...» (1)

La réalité ne répond pas toujours à l'idée. Mais patience ! En un quart de siècle, l'idée a tout de même fait quelque progrès.

Qu'il s'agisse des congés d'été ou de la détente qui doit suivre le labeur de chaque jour, les loisirs sont, dans une vie remplie par l'obligation du travail, une voie d'accès à la liberté.

Ce sont les journées ou les quelques heures où le salarié et l'appointé ont une chance de redevenir eux-mêmes, soit qu'ils se délassent comme il leur plaît, soit qu'ils s'emploient à des activités sans profit et sans contrainte. Tant bien que mal, et si peu que ce soit, cela suffit à desserrer le nœud d'habitudes qui les attache au service d'un ou de plusieurs maîtres.

Ah ! certes, tous les ouvriers, tous les employés qui disposent maintenant d'une soirée quotidienne et d'un week-end entier ne les consacrent pas, tant s'en faut, à ce qu'on appelle la culture. Mais qu'il y en ait seulement un petit nombre — parmi les jeunes, principalement — qui soient de plus en plus conscients du simple fait qu'ils ne s'appartiennent que dans la mesure où ils sont plus ou moins libres de leur temps : il n'en faut pas davantage pour stimuler le désir d'une libération plus complète.

Le reflux conservateur auquel nous assistons, en Belgique et en France — en Belgique plus qu'en France — ne doit pas faire illusion. Il est normal qu'en période de haute prospérité capitaliste, les privilégiés se renforcent et se rassurent. Il est normal qu'ils croient les travailleurs gâvés de bien-être et alourdis jusqu'à la passivité sous le poids des satisfactions.

Tant que subsisteront les injustices et les désordres capitalistes, il y aura toujours dans la jeunesse une volonté de changement qui grandira à mesure que la liberté et l'égalité deviendront un peu plus réelles.

Rien n'atteste mieux cette « socialisation croissante du monde contemporain » dont a parlé un pape, que la prise de conscience internationale du droit aux loisirs, que certains, naguère encore, s'efforçaient de retenir en lui opposant le droit au travail. Comme si le développement incessant des techniques de production ne permettait pas désormais d'harmoniser les nécessités

du plein emploi avec celles du meilleur niveau de vie !

Nous ne sommes, en Europe, qu'au début d'une transformation des régimes du travail, des conditions d'existence et des états d'esprit au terme de laquelle la suppression des différences de classe et, par conséquent, des conflits de classe, n'est nullement impossible.

Plus encore peut-être que l'augmentation du pouvoir d'achat des travailleurs, l'extension des loisirs contribue à hâter la promotion sociale.

C'est surtout par l'usage qu'ils font du temps dont ils sont maîtres que les hommes se ressemblent ou s'opposent, parce qu'ils se découvrent alors plus ou moins égaux. Il est naturel qu'ils agissent en conséquence, et c'est une des raisons sur lesquelles se fonde, à travers les arrêts et les échecs, notre invincible confiance dans l'avenir.

(1) Tome premier de l'«Œuvre complète» (La prison et le procès) de Léon Blum, chez Albin Michel, p. 289. Les sept volumes de l'«Œuvre» représentent, pour la génération socialiste qui a connu les deux guerres, le témoignage le plus admirablement émouvant d'une pensée et d'une vie « à l'échelle humaine ».

U. G. T.

CLERMONT - FERRAND

Se convoca asamblea general ordinaria para el domingo 29 de agosto, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio social, en la que los delegados al IX Congreso de la U.G.T. darán su información.

Se ruega la asistencia de todos.

TOULOUSE

Se convoca asamblea general extraordinaria para el domingo, 29 de agosto, a las diez de la mañana, con el siguiente orden del día: Gestión de los delegados al IX Congreso.

Se advierte que se empezará con puntualidad y con cualquiera que sea el número de afiliados presentes. — El Comité.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLET
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur : Roger SOUTON

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sainte
MARSEILLE 1^{er}

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en français, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que t'án verosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

DICTATURE

Il existe à Strasbourg, dans les accotements de l'Assemblée européenne, une association « pour les peuples captifs ». Pourquoi ne s'intéresse-t-elle jamais à l'Espagne et au Portugal ?

C'est au Portugal qu'est consacrée cette note.

De temps à autre, une dépêche de presse lève un pan du voile qui couvre ce beau pays malheureux. La semaine dernière, nous apprenions qu'un vague mouvement démocrate-chrétien était en train de s'y former. Un manifeste circulait. « Nous ne voulons pas une révolution, mais le retour aux libertés. »

Il y a quatre ans déjà, l'évêque de Porto, Mgr Ferreira Gomez, s'était souvenu des droits de la dignité humaine, dans une lettre adressée au dictateur. Il avait dû s'exiler. Jean XXIII l'avait accueilli.

Salazar vaut Franco. Il veut de rappeler qu'il n'admet l'existence d'aucun parti. Un de ses hommes de main, président de l'« Union nationale », accuse les catholiques progressistes de faire le jeu du communisme. Ils seront traités en conséquence. C'est l'éternel prétexte. Qui veut noyer son chien l'accuse de la rage.

Dans son livre « Géographie de la liberté » (1), L. de Villefosse écrit :

« Il y a pire que l'Espagne, en Europe. Il y a le Portugal ».

Le fait est qu'il n'est pour ainsi dire pas un intellectuel portugais qui n'ait connu la prison ou l'exil. Les universités, la jeunesse sont soumises à une surveillance implacable. Au moindre trouble, comme au printemps de 1962, un millier d'arrestations.

Il n'est pas un village et dans les villes pas un lieu public où la police secrète (P.I.D.E.) n'entretienne des indicateurs. « La première chose qu'on vous dit, quand vous arrivez à Porto, et que la porte de derrière du commissariat local de la P.I.D.E. s'ouvre sur un cimetière. Les jeunes gens dont les cadavres ont passé la porte faisant partie de la fleur de la jeunesse portugaise. »

La misère est la même que dans les plus misérables des pays sous-développés. Sur une population agricole d'un million et demi de personnes valides, 1.300.000 ne possèdent aucune parcelle de terre.

La politique du dénuement est systématique. Il s'agit de maintenir le grand nombre dans une débilite organique telle que les risques de révolte soient réduits à l'extrême. La faim, l'analphabétisme et la religion sont des moyens éprouvés de stabilité politique et de conservation sociale. D'après l'annuaire statistique de l'Unesco de 1963, le Portugal compte une moyenne de 27 étudiants pour 10.000 habitants, soit 5 de moins que l'Afrique du-Sud et la Mongolie.

On comprend que l'Eglise finisse par s'inquiéter. Que se passera-t-il quand la disparition de Salazar fera tomber en pièces cette dictature oubliée dans un coin de l'Europe ?

V. L.

(1) Editions Robert Laffont, 1964, 263 francs.

Vacances et loisirs

Par Victor LAROCK

« Ciel couvert, avec des éclaircies... Quelques averses... » Depuis le 23 mai, la météorologie est aussi brouillée que la politique. Pour s'en distraire, il faut s'éloigner.

Beaucoup ont déjà eu cette chance en juillet. Ils sont de plus en plus nombreux, chaque année, les travailleurs qui peuvent maintenant voir du pays. Les vacances sont plus longues et plus variées. Le régime s'améliore, l'organisation également. C'est une grande satisfaction, même pour ceux qui restent, et un grand progrès.

D'abord, du point de vue individuel. Dans les usines et les bureaux, des journées moins longues peuvent être plus fatigantes. Le rendement doit augmenter, s'accélérer. Les nerfs s'en ressentent. Tout médecin considère comme indispensable le répit annuel. La plupart des patrons ont fini par se rendre à l'évidence.

Du point de vue social, c'est un fait considérable. Pour voir les choses comme elles sont, et comme elles changent, il suffit de se souvenir, de remonter aux grèves de 1936, qui avaient suivi

celles de France. La revendication des congés payés a pris alors toute sa force.

Léo Lagrange en France, Achille Delattre en Belgique, ont grandement mérité la reconnaissance des travailleurs. Les jeunes le savent-ils ? On ne leur reprochera pas de l'ignorer. Ils ont, aujourd'hui, tant à apprendre ! Et il est de leur âge d'oublier.

La semaine de quarante heures, les vacances ouvrières : pour les avoir réclamées et imposées, le Front populaire avait touché à vif la bourgeoisie française. Un privilège était perdu. Car c'est par le loisir qu'un homme en vaut un autre, qu'un homme se sent libre.

Quand, après la défaite de 1940, Léon Blum, à Riom, aura affaire aux juges de la vindicte, un des griets majeurs sera celui-là.

« Vous êtes responsable d'avoir encouragé chez les ouvriers le penchant à la paresse ! » Il faut relire la réplique de Blum :

« Le loisir n'est pas la paresse ; le loisir est le repos après le travail ; le loisir et le sport sont

(Lire la suite en 7^{me} page).

La coopération au service des hommes

La coopération a été à l'honneur ces temps derniers et notamment à l'Organisation Internationale du Travail qui, depuis plus de 45 ans, poursuit des études, informe et documente sur tout ce qui touche à ce qu'elle appelle une « institution sociale relevant de ses préoccupations ».

PROGRES ET DEMOCRATIE

Il est vrai, ainsi que le soulignait récemment M. David A. Morse, directeur général du B.I.T. que « les coopératives ont rendu à leurs membres — consommateurs et producteurs — des services manifestes. Mais, surtout dans les pays en voie de développement, les effets positifs de la coopération dépassent largement, les avantages immédiats qu'en retirent les membres des coopératives.

« Les copératives ont aidé à rationaliser les structures de distribution, à accroître le pouvoir d'achat, à assurer la protection des consommateurs, à remédier aux pénuries de logement. Elles ont contribué à améliorer la qualité et à accroître le volume de

la production et à organiser un échouement plus efficace de la production accrue. Elles ont encouragé la formation de capital productif dans de larges secteurs de la population. Dans un sens plus large, l'essor des coopératives est devenu un stimulant efficace de la croissance économique. La coopération est aussi un facteur d'éducation des adultes en donnant aux individus la possibilité non seulement de perfectionner leurs connaissances, mais aussi d'apprendre à participer activement à la vie économique et sociale de leurs pays respectifs. Envisagées sous cet angle, les coopératives sont une véritable école de démocratie ».

LA CLE DU DEVELOPPEMENT

On compte actuellement 250 millions de coopérateurs répartis dans 120 pays.

Les pays en voie de développement ont très bien compris eux l'importance du rôle que pouvait jouer la coopération chez eux.

En dix ans, de 1949 à 1959, le nombre des coopératives est passé de 275 à 490 au Ghana, de 954 à 3.022 au Nigeria, de 79 à 617 au Tanganyika, de 150 à 1.583 en Ouganda, de 1.413 à 3.048 en Argentine, de 2.595 à 4.103 au Brésil, de 6.637 à 13.883 à Ceylan, de 163.880 à 284.000 en Inde.

La coopération n'est pas pour la structure économique de l'Inde un libre choix, c'est une nécessité, disait M. Nehru.

Quant à J.-B. Orizet, il écrivait dans un des derniers bulletins du B.I.T. :

« La coopération est un instrument de progrès efficace, qui aide à améliorer et compléter les structures économiques et sociales, ainsi qu'un des principaux moyens d'exécution des plans de développement. Soucieux de relever rapidement le niveau de vie de leurs populations, maints pays en voie de développement dont la production est surtout agricole et artisanale ont recouru à l'action planifiée pour déclencher un processus de croissance économique équilibré. Comme il s'agit de créer tout un appareil de production nationale, dans l'industrie, l'agriculture et le commerce, l'existence d'un réseau d'institutions coopératives et similaires, à tous les échelons (locaux, régionaux et nationaux), facilite la réussite des plans nationaux par l'octroi de crédits à des taux raisonnables, l'organisation rationnelle des producteurs primaires, la vulgarisation de nouvelles techniques, la fourniture de biens de consommation l'organisation des marchés et de l'écoulement de la production, la fourniture de service en matière d'habitation, de santé, d'éducation, de loisirs, etc.

La valeur constructive de l'action coopérative réside aussi dans le fait que la coopération fait appel aux plus larges couches de la population, qu'elle mobilise parfois littéralement, pour les associer à une action dont la finalité conduit au relèvement du niveau de vie et de travail. La coopération est aussi une école de civisme et de démocratie, dont le rôle peut être important dans les pays où l'éducation et la formation des hommes nouveaux constituent les problèmes prioritaires.

(« L'Action », Charieroi, 7 août 1965).

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga. » — Pablo IGLESIAS.

AVIVA el mundo

Otra vez a sangre y fuego

LOS meses de verano han olido siempre a sangre y violencia, cuando sería tan grato que evocarán sólo cuerpos jóvenes, mares azules y playas doradas. La última semana de julio, entre tantas otras explosiones, del Vietnam a la Malasia, ha devuelto los tristes faros de la actualidad a Venezuela, que vuelve dramáticamente al terrorismo urbano.

Desde la primavera del año pasado, los "grupos de acción" de Caracas estaban de reposo. Se vivía una tregua tácita en espera de algo mejor. La decidida actitud del Gobierno del presidente Raúl Leoni condenando la intervención armada U.S.A. en Santo Domingo había facilitado esta pausa que hubiera podido ser una meditación. Mientras las guerrillas, que no habían conseguido la indispensable adhesión de los campesinos continuaban una actividad esporádica en el interior del país, una negociación larvada se proseguía discretamente entre el Ejército y la oposición filo-castrista. Esta negociación, en torno sobre todo de una amnistía, dividía a la vez los medios del Gobierno y la extrema izquierda. El presidente Leoni representa el partido de Acción Democrática, un partido de reformas democráticas y progreso social muy cercano de nuestra manera de ver las cosas. En el pasado, Leoni ha desarrollado una acción sindical importante. La insurrección armada está dirigida por el M.I.R. — Movimiento de la Izquierda Revolucionaria — y sus aliados comunistas de todos los matices y comenzó en 1962.

La violencia vuelve a imperar, sin cambiar ninguna de las fuerzas y realidades en presencia. Saltan oleoductos, el Gobierno ordena la detención de los miembros más destacados de la oposición insurreccional, los comandos terroristas entran en lucha armada con la policía en algunas calles de Caracas, los choques entre el ejército y los guerrilleros son más severos en el N.E. del país. Más de cuarenta muertos en una semana.

Venezuela es el país de Simón Bolívar, el Libertador, que quería ser de América. Su historia es tormentosa, como la de la mayoría de los Estados sudamericanos, como la de nuestra España madre. Por no remontar muy lejos empezaremos por Rómulo Gallegos, novelista ejemplar. Sus libros sobre los Llanos y la Venezuela campesina son a recomendar a todos nuestros amigos amantes de lectura. Rómulo Gallegos fue elegido presidente por aclamación popular y llegó al Poder cargado de todas las esperanzas de un pueblo que había difícilmente logrado romper el yugo de la larga e infernal dictadura del "tirano Gómez" y sus sucesores. Su política de reformas, apoyada por la Acción Democrática y la Democracia Cristiana, chocó en seguida con el Ejército y las oligarquías financieras mancomunadas en torno al "oil". Venezuela tiene el tal vez — para su libertad — triste privilegio de ser uno de los grandes países productores de petróleo, los

intereses norteamericanos — ¿es necesario decirlo? — son importantes.

La capital del país, Caracas, es una gran metrópoli ultramoderna, llena de lujos insólitos, recorrida de taxis — "carros" americanos — que marchan sin parar en busca de los clientes dado el bajo precio de la gasolina, con una Universidad ultramoderna y estudiantes inquietos, y también, como la mayoría de las capitales al sur de Río Grande, una capital de "ranchitos", barracas infames que gritan miseria y que coronan las montañas que rodean la ciudad como los bordes de una cazuela, dominadas majestuosamente por el Avila. Caracas, como muchas capitales que son cabezas gigantes de cuerpos menguados, es relativamente poco representativa del país. Políticamente, en las últimas elecciones, votó Pietri, centro derecha, cuando la mayoría del país votó por la Acción Democrática del presidente Leoni, que era seguida por la Democracia Cristiana en los resultados del voto.

Al presidente novelista Gallegos, enviado al destierro, sucedió un dictador militar, Pérez Jiménez, del género redondo y pequeño que nos es conocido. Su dictadura fue larga y brutal, también grotesca para que no faltara nada. Acabó por una nueva insurrección popular, y trajo, con las elecciones, un acontecimiento sin precedente en la historia del país: la presidencia de Rómulo Bethancourt — otro Rómulo — de Acción Democrática, apoyado por la Democracia Cristiana de Caldera, fue la primera presidencia que se mantuvo legítimamente en el Palacio de Miraflores desde la proclamación hasta el paso de poderes a su sucesor en marzo del año pasado. Y no es porque habían faltado completos, cuarteladas y violencias...

La guerrilla y el terrorismo urbano obligan al Gobierno, quieras que no, a tener cada vez más cuenta del Ejército, que tiene que ser empleado para defender las instituciones. Las posibilidades de triunfo de la insurrección son nulas. No ha llegado a perturbar a fondo el país ni conseguido una auténtica adhesión popular. De otra parte, y si se admite como simple hipótesis, en ningún caso, y Santo Domingo es una ilustración reciente, los Estados Unidos permitirían que el petróleo del lago de Maracaibo caiga en manos de revolucionarios partidarios de Fidel Castro. El Caribe y, en segundo plano, el Canal de Panamá están al lado. Al punto que la sola desembocadura en alternativa a la política de la Acción Democrática sería en definitiva una dictadura militar más, impregnada de volátiles petroleros.

Pero es verdad, para algunos, que probar la imposibilidad de las vías democráticas para la realización de una verdadera reforma agraria y de una transformación radical, pero progresiva, de las estructuras sociales del país, puede ser un objetivo a alcanzar.

A. B.